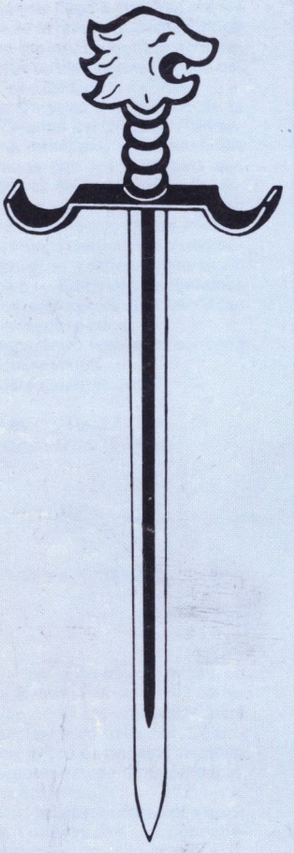
AVANZADA

N.º 34 - AÑO V.





EL HEROE DE SANGRA



QUIEN ES PEREZ ESQUIVEL?

Adios Mr. Arrau

Nación y Nacionalismo

KUKLOX.XYZ

AVANZADA

"EN EL AVANCE SE MUERE O SE VENCE"

Director Responsable:

GUIDO POLI G.

Representante Legal:

MARCELO ELISSALDE M.

Propietario:

PUBLICACIONES AVANZADA LTDA.

Dirección:

CASILLA 327 - CORREO CENTRAL - SANTIAGO CHILE

INDICE

EDITORIAL	2
Cartas al Director	3
Testamento de JOSE ANTONIO	4-5
Breves del Exterior	6
HITOS EN LA HISTORIA	8
LA RIQUEZA LEGITIMA	10
NACION Y NACIONALISMO	12
LA K. G. B.	17
El Héroe de Sangra	21

Impreso en Calderón y Cía. Ltda. que sólo actúa como impresor.

KUKLOX.XYZ

Editopial

La Patria atraviesa por dificultades impensadas. La recesión internacional ha golpeado a Chile, provocando una contracción económica, con la secuela de quiebras y cesantía que este tipo de procesos lleva aparejados.

No hemos querido nunca aventurar teorías económicas, pero sí hemos sostenido que lo económico debe estar subordinado a lo político, porque de otra manera se estaría invirtiendo el orden lógico.

En más de una ocasión no hemos concordado con algunas medidas puntuales de neto contenido económico, pero en definitiva, siempre nuestra crítica se ha subordinado a los supremos intereses de la Nación, porque creemos que el 11 de septiembre de 1973, y el proceso de él derivado, es mucho más importante que cualquier traspié económico, por grave que éste sea.

Hoy, ante las dificultades ya reseñadas, sumados a lamentables hechos policiales, sectores muy bien determinados, que hasta ayer aplaudían con entusiasmo el modelo y la política económica, se suman al coro oposit[illegible] y rasgan vestiduras, porque la recesión también les ha tocado a ellos.

Ya lo dijimos. No siempre hemos concordado. Pero hoy, más que nunca, debemos cerrar filas en torno al Régimen Militar y su Presidente. Lo accesorio debe ser dejado de lado, y lo accesorio son las discrepancias puntuales.

En estos momentos, condicionar el apoyo al Gobierno Militar a que tome determinadas medidas para ayudar a parcialidades de la Nación, no es una posición moral, por decir lo menos. Dejemos a quienes han visto al Gobierno de las FF.AA. como algo absolutamente transitorio, soñar con el retorno a un pasado de triste recuerdo. Los Nacionalist[illegible] leales a sus principios básicos, y superando discrepancias accesorias, permanecen junto al Régimen Militar, haciendo realidad una frase, que constituye un verdadero estilo de vida: "MI HONOR ES LA LEALTAD".

GUIDO POLI

KUKLOX.XYZ

Cartas al Director

Minas, 19 de marzo de 1982

Señor
Director

De nuestra consideración:

Accidentalmente llegó a nuestras manos un ejemplar de la revista que usted dirige con brillante espíritu de lucha por mantener los valores fundamentales de una nación, y más que ésta, de la PATRIA.
Somos dos Oficiales del Ejército de la República Oriental del Uruguay (Tenientes del Arma Infantería) y nos sentimos compenetrados con los principios que ustedes a través de su revista profesan.
Por lo tanto nos sentimos camaradas en la lucha que sostenemos contra nuestro enemigo común la Subversión Mundial.
Tenemos especial y sincero interés en suscribirnos a su Editorial y recibiríamos gustosos los ejemplares que se editan oportunamente en lo sucesivo.
Desde ya esperando respuesta concreta sobre nuestra solicitud.
Saludan a usted atentamente,

Tte. 2.° A.D.M. **Tte. 2.° T.C.R.**
República Oriental del Uruguay

Santiago, 04 de marzo de 1982

Señor
Director

He contado con la suerte de recibir un ejemplar de la revista "Avanzada", considerando que existe un gran vacío para los nacionalistas de corazón, falta de unidad, falta de información, está faltando un medio aglutinante de tanta potencialidad joven y optimista.
Muchos de los artículos aparecidos reflejan muy bien inquietudes que permanecían escondidas en mí, al igual que a todos los que ha dado a conocer la revista.

H.R.A.
Las Condes

Viña del Mar, 22 de marzo de 1982

Señor
Director
Revista "Avanzada"
Presente

Estimado señor:

Sean mis primeras palabras para felicitarlo por su espíritu nacionalista que se manifiesta en la revista "Avanzada" que usted tan dignamente dirige y que he tenido ocasión de leer por primera vez hace pocos días, constatando con satisfacción que interpreta plenamente mis ideas en todo orden de cosas. Es por eso, que sin demora he resuelto escribir esta carta a usted solicitando tenga a bien informarme de qué manera puedo obtener una suscripción.
Agradeciendo de antemano su pronta respuesta, saluda atentamente a usted.

R.S.I.
Guayacán
Viña del mar

Viña del Mar, 22 de marzo de 1982

Señor
Director
Revista "Avanzada"
Presente

Estimado Camarada:

Hace poco he recibido la revista "Avanzada", órgano de expresión en Chile de la Gran Legión Nacionalista. Este último número me ha producido una inmensa alegría al verse confirmadas mis expectativas de que esta es una revista sumamente instructiva en cuanto al pensamiento nacionalista.
Esperando que cada día más chilenos puedan recibir NUESTRA REVISTA.
Se despide

J.P.N.L.
París
Villa Alemana

Señor
Director

Hace al menos un mes que le he escrito para conocer las modalitas de suscripción a su revista. Tengo sus señas gracias a mis camaradas de los FNE y me gustaría mucho si pudiera darme una respuesta (sobre todo que hago parte de la misma familia política).
Esperando su correo, reciba mi cordial salud nacionalista.

J.L.S.
Francia

Queridos Amigos:

No saben como me alegra recibir mes a mes nuestra revista "Avanzada", que actualmente es de lo poco que guarda la mística del once de septiembre; este gobierno que es nuestro y que ha declarado ser Nacionalista, Humanista y Cristiano, pareciera que tiene en "Avanzada" la única expresión real, la verdad es que no he encontrado ninguna otra revista con Doctrina Nacionalista y los diarios da pena verlos, sobre todo ese "Clarín" actual que es "Las Ultimas Noticias" que pertenece al mismo Mercurio que tanto criticó a Volpone y hoy le rinde este homenaje tan concreto. Pero, qué le vamos a hacer, la prostitución da plata y a los Volpones, es eso lo que les preocupa.
Con un grupo de amigos que no somos marxistas, ni demos ni traga monedas, sino gente independiente y que tratamos de amar "La Patria", sirviéndola no sirviéndonos, trabajando en silencio y con alegría, nos reunimos a comentar a "Avanzada" que es la cuarta vez que conseguimos con un amigo que está suscrito, y hemos decidido que cada uno haga un aporte mensual. Si ustedes lo aceptan basta que me manden una nota y traten que se venda en kioskos, por cuanto hasta un "Upeliento" que conozco, la encontró seria y lo peor, porque es realidad, me agregó que el problema político es ideológico, no de platas más o platas menos y que la prueba era que quienes habían derribado el Gobierno de Allende, no eran los platudos que se arrancaron antes del once y que ahora ayuden tanto, sino clase media con mucha lucha sindical, y ya que la pelea la presentaron los pequeños agricultores, no los grandes, los profesores, los camioneros, las dueñas de casa, los niños, yo tenía 13 años el 73 y todavía guardo la camisa con sangre, me pegó un valiente de la Ramona Parra por pasar al lado de un desfile de vuelta del colegio. Total hay mucho para recordar. En cada ciudad de Chile se debía hacer la historia del período Marxista para que las nuevas generaciones sepan los hechos por sus padres y no se dejen engañar, cuando algunos curas dicen que los militares son malos y los marxistas no tienen alas, sólo porque no se podrían poner la chaqueta.
A nombre de mis amigos y de la juventud de Chile, los saludo y los invito a continuar en la buena senda, con un fuerte abrazo, se despide.

Mario González Castro.
ARICA

Publicaciones
"AVANZADA LTDA."
Casilla 3327
Correo Central

Santiago - CHILE

EL EDITOR

KUKLOX.XYZ

TESTAMENTO de

Jose A. Primo de Rivera

Testamento que redacta y otorga José Antonio Primo de Rivera y Sáenz de Heredia, de treinta y tres años, soltero, abogado, natural y vecino de Madrid, hijo de Miguel y Casilda (que en paz descansen), en la Prisión Provincial de Alicante, a dieciocho de noviembre de mil novecientos treinta y seis.

Condenado ayer a muerte, pido a Dios que si todavía no me exime de llegar a ese trance me conserve hasta el fin la decorosa conformidad con que lo preveo y, al juzgar mi alma, no le aplique la medida de mis merecimientos, sino la de su oinfinita misericordia.

Me acomete el escrúpulo de si será vanidad y exceso de apego a las cosas de la tierra el querer dejar en esta coyuntura cuentas sobre algunos de mis actos; pero como, por otra parte, he arrastrado la fe de muchos camaradas míos en medida muy superior a mi propio valer (demasiado bien conocido de mí, hasta el punto de dictarme esta frase con la más sencilla y contrita sinceridad), y como incluso he movido a innumerables de ellos a arrostrar riesgos y responsabilidades enormes, me parecería desconsiderada ingratitud alejarme de todos sin ningún género de explicación.

No es menester que repita ahora lo que tantas veces he dicho y escrito acerca de lo que los fundadores de **Falange Española** *intentábamos que fuese. Me asombra que, aun después de tres años, la inmensa mayoría de nuestros compatriotas persistan en juzgarnos sin haber empezado ni por asomo a entendernos y hasta sin haber procurado ni aceptado la más mínima información. Si la Falange se consolida en cosa duradera, espero que todos perciban el dolor de que se haya vertido tanta sangre por no habérsenos abierto una brecha de serena atención entre la saña de un lado y la antipatía de otro. Que esa sangre vertida me perdone la parte que he tenido en provocarla, y que los camaradas que me precedieron en el sacrificio me acojan como el último de ellos.*

Ayer, por última vez, expliqué al Tribunal que me juzgaba lo que es la Falange. Como en tantas ocasiones, repasé, aduje los viejos textos de nuestra doctrina familiar. Una vez más, observé que muchísimas caras, al principio hostiles, se iluminaban, primero con el asombro y luego con la simpatía. En sus rasgos me parecía leer esta frase: **"¡Si hubiésemos sabido que era esto, no estaríamos aquí!"** *Y, ciertamente, ni hubiéramos estado allí, ni yo ante un Tribunal popular, ni otros matándose por los campos de España. No era ya, sin embargo, la hora de evitar esto, y yo me limité a retribuir la lealtad y la valentía de mis entrañables camaradas, ganando para ellos la atención respetuosa de sus enemigos.*

A esto tendí, y no a granjearme con gallardía de oropel la póstuma reputación de héroe. No me hice **responsable de todo** *ni me ajusté a ninguna otra variante del patrón romántico. Me defendí con los mejores recursos de mi oficio de abogado, tan profundamente querido y cultivado con tanta asiduidad. Quizá no falten comentadores póstumos que me afeen no haber preferido la fanfarronada. Allá cada cual. Para mí, aparte de no ser primer actor en cuanto ocurre, hubiera sido monstruoso y falso entregar sin defensa una vida que aún pudiera ser útil y que no me concedió Dios para que la quemara en holocausto a la vanidad como un castillo de fuegos artificiales. Además, que ni hubiera descendido a ningún ardid reprochable ni a nadie comprometía con mi defensa, y sí, en cambio, cooperaba a la de mis hermanos Margot y Miguel, procesados conmigo y amenazados de penas gravísimas. Pero como el deber de defensa me aconsejó, no sólo ciertos silen-*

KUKLOX.XYZ

cios, sino ciertas acusaciones fundadas en sospechas de habérseme aislado adrede en medio de una región que a tal fin se mantuvo sumisa, declaro que esa sospecha no está, ni mucho menos, comprobada por mí, y que si pudo sinceramente alimentarla en mi espíritu la avidez de explicaciones exasperada por la soledad, ahora, ante la muerte, no puede ni debe ser mantenida.

Otro extremo me queda por rectificar. El aislamiento absoluto de toda comunicación en que vivo desde poco después de iniciarse los sucesos sólo fue roto por un periodista norteamericano que, con permiso de las autoridades de aquí me pidió unas declaraciones a primeros de octubre. Hasta que, hace cinco o seis días, conocí el sumario instruido contra mí, no he tenido noticia de las declaraciones que se me achacaban, porque ni los periódicos que las trajeron ni ningún otro otro me eran asequibles. Al leerlas ahora, declaro que entre los distintos párrafos que se dan como míos, desigualmente fieles en la interpretación de mi pensamiento, hay uno que rechazo del todo: el que afea a mis camaradas de la Falange el cooperar en el movimiento insurreccional con "mercenarios traídos de fuera". Jamás he dicho nada semejante, y ayer lo declaré rotundamente ante el Tribunal, aunque el declararlo no me favoreciese. Yo no puedo injuriar a unas fuerzas militares que han prestado a España en Africa heroicos servicios. Ni puedo desde aquí lanzar reproches a unos camaradas que ignoro si están ahora sabia o erróneamente dirigidos, pero que a buen seguro tratan de interpretar de la mejor fe, pese a la incomunicación que nos separa, mis consignas y doctrinas de siempre. Dios haga que su ardorosa ingenuidad no sea nunca aprovechada en otro servicio que el de la gran España que sueña la Falange.



Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles.

Ojalá fuera la mía la última sangre española que se vertiera en discordias civiles. Ojalá encontrara ya en paz el pueblo español, tan rico en buenas calidades entrañables, la Patria, el Pan y la Justicia.

Creo que nada más me importa decir respecto a mi vida pública. En cuanto a mi próxima muerte, la espero sin jactancia, porque nunca es alegre morir a mi edad, pero sin protesta. Acéptela Dios Nuestro Señor en lo que tenga de sacrificio para compensar en parte lo que ha habido de egoísta y vano en mucho de mi vida. Perdono con toda el alma a cuantos me hayan podido dañar u ofender, sin ninguna excepción, y ruego que me perdonen todos aquellos a quienes deba la reparación de algún agravio grande o chico.Cumplido lo cual, paso a ordenar mi última voluntad en las siguientes...

KUKLOX.XYZ

BREVES NACIONALES

¡Negado el ingreso al país a Adolfo Pérez Esquivel!
¿Quién es este Premio Nobel de la Paz 1980? Pues ésta es su hoja de vida y su itinerario subversivo:
Nació el 26 de noviembre de 1931. Vive en el aristocrático barrio de San Isidro, pero sus actividades agitadoras o "apostólicas" como él las llama, las desarrolla en las barriadas populares de San Telmo y Liniers. Es arquitecto o escultor, no está claro. Desde muy temprano se vincula al clero "Progresista", que por desgracia, para los verdaderos católicos invade Hispanoamérica, iniciando su acción disociadora como transhumante —marxista de los derechos humanos—, en un persistente afán de adaptar el Evangelio a los dictados de la Revolución Mundial, lo que naturalmente encontró entusiasta acogida entre los predicadores de la Teología de la Liberación, que persigue los mismos fines.
Adolfo Pérez Esquivel, es detenido por la Policía Federal argentina el 4 de abril de 1977 y es puesto a disposición del Ejecutivo por medio del Decreto 929 de la misma fecha, siendo recluido en la Unidad Carcelaria Número 9 de La Plata. En aquel entonces era militante del Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH). Antes ya se había enrolado en el Orientalismo Ghandiano (1971). En 1972 había participado en los llamados eufemísticamente "Ayunos por la no violencia" en contra del Gobierno de su país. En 1973 funda el periódico pro marxista PAZ y JUSTICIA.
En la conferencia sobre "Estrategia no violenta para la liberación latinoamericana", cónclave siniestro desarrollado en Medellín (1974) Pérez Esquivel es nombrado "Coordinador general para América Latina", ese mismo año incita y colabora en los levantamientos campesinos de Llanghagua y Toctezunin promovidos por la izquierda ecuatoriana. Siempre en 1974 participa en ayunos para que el Episcopado argentino tenga una acción política más comprometida. Funda luego la "Coordinadora de Entidades y Organizaciones Cristianas" (CEOC) y como dirigente del MEDH se conecta con movimientos subversivos afines a Cuba, Honduras, Paraguay y Brasil, país este último en el cual es detenido por el II Cuerpo Militar del Ejército (1975).
En agosto de 1976 participa en el tristemente célebre Cónclave de Río Bamba, cuyo carácter marxista es innegable. A raíz de ello es encarcelado por las autoridades ecuatorianas y expulsado del país. De regreso a la Argentina, es nuevamente detenido como consecuencia a sus movimientos "pacifistas". En ese instante empieza a funcionar coordinadamente en Circo Internacional y se le otorga el Premio "Memorial Juan XXIII" instituido por Pax Christi, curioso galardón que cuenta entre sus agraciados a Helder Camara (Arzobispo rojo de Recife, Brasil), para llegar al olimpo de la celebridad y obtener este galardón político que fue el Premio Nobel de la Paz, 1980.
Quien mejor define a este guerrillero de la paz es la revista argentina CABILDO, que dice: "En su ridícula mediocridad, Adolfo María Pérez Esquivel, es un nombre rescatado desde las sombras del anonimato por decisión del Estado Mayor de la Izquierda Internacional para ser utilizado como herramienta contra los gobiernos autoritarios y anticomunistas del mundo".
El Gobierno chileno, conocedor de estos antecedentes permitió el ingreso al país de tan distinguido pacifista a fines de 1981. Aprovechándose de ello, Pérez Esquivel violando la confianza de las autoridades y las prohibiciones que impone una visa de turista recorrió todo el país (llegando incluso hasta Concepción), desarrollando una actividad de neto proselitismo político.
Debido a ello el Supremo Gobierno optó por negar el ingreso a Chile de este agitador internacional.

Alejandro Orfila de visita en Chile

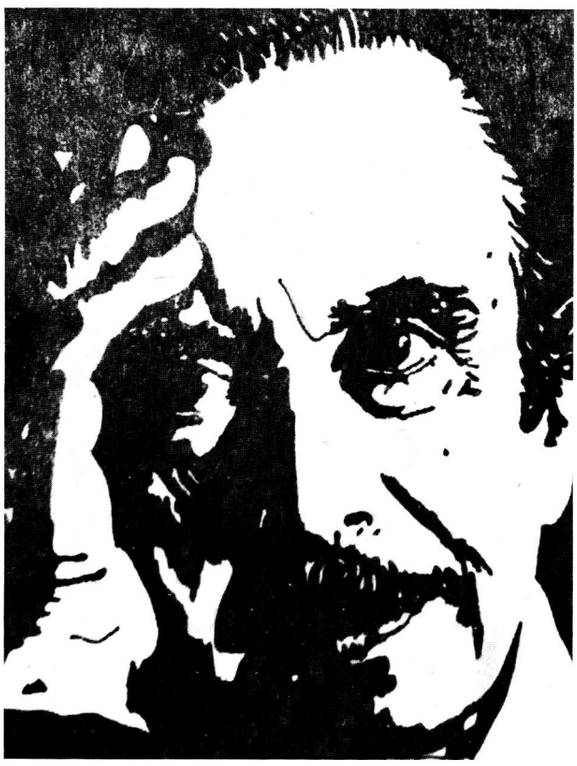
El Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA) estuvo en breve visita en el país. Profundo conocedor de nuestra verdadera realidad, y consciente de la falsedad de las imputaciones que se nos hacen en el extranjero, quedó de promover un encuentro de Gobernantes Sudamericanos, para estudiar y coordinar los problemas de la región.

KUKLOX.XYZ

BREVES DEL EXTERIOR

Chileno Claudio Arrau se nacionalizó ciudadano Norteamericano

El virtuoso músico Nacional radicado desde hace años en N. York, nacido en la sureña ciudad de Chillán hace 79 años, obtuvo su carta de ciudadanía norteamericana, renunciando expresamente a su nacionalidad de origen, según propia confesión. "Para poder viajar sin problemas" (menuda justificación). Cabe tener presente que desde sus comienzos este pianista de izquierda fue favorecido por todos los gobiernos chile-



Mr. Arrau: Ud. se sentó en el piano.

nos de la época con becas, cursos, viajes, etc. para su perfeccionamiento. Su ingratitud y el desprecio por la Patria ha sido su pago. En lo que a nosotros respecta damos gracias a Dios todos los días, por haber nacido en esta bendita tierra, y no cambiaremos jamás ese privilegio "para poder viajar sin problemas".

Delitos de exiliados-comunistas chilenos en U.S.A.

Como se recordará la "Payita" (Miriam Contreras Bell) era la Secretaria-amante del corrupto SALVADOR ALLENDE, mientras HORTENSIA BUSSI hace el triste papel de viuda llorosa y dolida reuniendo fondos para la campaña antichilena en el exterior. Es sabido públicamente que SALVADOR ALLENDE y HORTENSIA BUSSI desde mucho tiempo que el primero llegara a la presidencia de la República, convivían ilegítimamente con sus respectivos amantes.

Producto de esta morbosa relación MIRIAM CONTRERAS obtuvo innumerables vehículos motorizados, fastuosas mansiones e incalculables bienes materiales en su patrimonio. Habiendo sido conminada a justificar sus inversiones, no pudo ni siquiera acreditar rentas o ingresos, lo que acrecentó el desprestigio del sistema marxista de ALLENDE.

Hoy en Miami se encuentra envuelta, junto a cubanos Castristas, en un escándalo de proporciones, al ser descubierta por el F.B.I. una red de Agencias de Turismo "fantasmas" creadas con fines ilícitos, para violar el embargo comercial de U.S.A. a Cuba y que incluso cobraron gran cantidad de dólares por transportar a los exiliados que envió Fidel a Miami. La Agencia principal era "Habana Tur" existiendo otras como "Cañaveral Travel" "Miami tour", etc. Su principal cómplice es nada menos que MAX JOEL MARAMBIO, ex Jefe de la guardia personal paramilitar ilícita (GAP) que poseía ALLENDE. Los antecedentes se encuentran en poder de la Justicia Norteamericana, que será la encagada de procesar y condenar a los culpables.

¡Esta es la calidad ética y moral de la gente que nos desprestigia en el extranjero!

KUKLOX.XYZ

HITOS EN LA HISTORIA

A partir aproximadamente de la década de los años 50 y hasta el **11 de septiembre de 1973**, se pudo advertir con bastante claridad el agotamiento definitivo del sistema liberal-partidista. La culminación de este proceso de caducidad se materializó en la entrega del Gobierno al marxismo.

En efecto, fue insuficiente la medida de poner fuera de la Ley en 1949, al Partido Comunista, debido precisamente a la mantención del sistema partidista que otorga a la multitud el poder de designar a gobernantes y parlamentarios.

Esta relación de dependencia desarticula todo intento de conducción responsable, pues obliga a los altos dirigentes al empleo de la demagogia, a valerse del apoyo de cualquier fuerza numérica medianamente organizada y finalmente a buscar el acercamiento del marxismo atrayendo su simpatía, lo que implica hacer concesiones y permitir su acceso.

Como el hito histórico más importante, corresponde destacar al 11 de septiembre de 1973, fecha en que las FF.AA. asumen el rol conductor superando, en forma positiva, la crisis del proceso evolutivo señalado.

El marxismo ha sostenido siempre que el estado esclavista fue reemplazado por la monarquía, ésta por la burguesía liberal y finalmente, el liberalismo ha de ser sustituido por el socialismo.

Esto es cierto, a condición de que no intervenga una fuerza de inspiración nacionalista, que fue precisamente lo que ocurrió en Chile, rompiendo el esquema fatal de la evolución liberal hacia el comunismo.

El 11 de septiembre de 1973 es el fin de una época de pesimismo, abandono y desesperanza, y comienzo de un nuevo ciclo preñado de posibilidades y expectativas. Es liberación, porque rompe el cerco que obliga hoy a muchas naciones a vivir en la demagogia, o a entregarse al marxismo; a optar por la avidez individual de los políticos o por la avidez colectivista del Soviet.

Chile fue liberado

El 11 de marzo de 1974 deberá recordarse como el primer paso significativo en la construcción de un nuevo proyecto para Chile.

La Declaración de Principios del Gobierno es la primera y más importante guía orientadora que fijó un camino y entregó respuestas, despertando y encauzando las más sanas inquietudes, especialmente en la juventud.



Portada del libro publicado después del 11 de septiembre de 1973, donde se describe momentos difícilesa que se vieron enfrentadas nuestras FF.AA.

KUKLOX.XYZ

Es un legado de ideas en que se reconocen normas que deben regir un proceso que aspira a continuar interpretando el sentir nacional y que han sido extraídas contemplando la verdadera tradición y estilo de este pueblo.

La Declaración de Principios responde al porqué hacer, construir, desarrollar. Sin esta pauta, que abre vía, que señala un cauce armónico y enseña una meta, las respuestas podrían haber sido materialistas.

Es un llamado a la capacidad de crear.

El 4 de enero de 1978, se descorrió el velo para los ciegos del mundo.

Una campaña abrumadora de más de cuatro años de calumnias, proveniente del exterior, fue derrotada en toda la línea, constituyendo un retroceso para los políticos desplazados que, amparados en la conspiración extranjera, pugnaban por debilitar al Gobierno.

El resultado de la Consulta Nacional evidenció lo que ningún chileno ignoraba: Que además de las razones jurídicas, existía consenso nacional respecto a la legitimidad del Gobierno y también de rechazo, tanto al marxismo como a esa especie de hibridismo liberal-socialista que se conoce como Democracia Cristiana.

A esas alturas, el Gobierno se había mostrado heroico en el sacrificio y eficiente en sus deberes propios, llegando a encarnar los anhelos ciudadanos de otorgarle protección efectiva ante los embates del terrorismo, financiado por la URSS y alentado en silencio por la Democracia Cristiana con un propósito muy claro: Hacer retroceder al país todo el terreno avanzado en materia de bien común e independencia.

Pero las expectativas futuras mostraban, para muchos, un vacío que debía ser llenado con una nueva Constitución.

Tras la formulación de una convocatoria, el **11 de Septiembre de 1980** una abrumadora mayoría nacional volvió a expresar su apoyo y confianza al Gobierno, aprobando la nueva Carta.

Una vez más se advierte en el sentimiento auténtico, en las expresiones verbales y escritas, en toda suerte de manifestaciones, una minoría semidesfallecida, torva y resentida, que bajo la forma del marxismo o de la Democracia Cristiana intentan torcer el sentido de la historia y lesionar los intereses del país en beneficio de sus respectivas corrientes alimentadas desde el exterior; por otra parte, una inmensa mayoría de creyentes en Dios y en el destino de la Patria, en los valores de la tradición y en el futuro de sus hijos, gente que con esfuerzo y fe ha ido entregando su aporte a la comunidad, expresaron un nuevo rechazo a los enemigos del país y su apoyo irrestricto al Gobierno.

El 11 de marzo de 1981, ante las multitudes que se



Grupo de soldados de nuestras FF.AA. que salvaron a nuestro país del comunismo. Ahora pensemos en Centroamérica, cómo los soldados leales a su país se ven enfrentados a la guerrilla apoyada por Cuba y Nicaragua, que reclutan niños menores de 15 años para sus propósitos.

K U K L O X . X Y Z

congregaron a su paso desde el Edificio Diego Portales, el Jefe de Estado, General Augusto Pinochet, se dirigió a la Catedral, donde se ofició un solemne Te Deum, continuando luego hacia la Moneda.

Previamente, la Constitución había sido promulgada y se inició el período transitorio.

El 11 de septiembre de 1973, al proyectarse en el tiempo, ha generado nuevas fechas históricas, lo que revela una potencialidad del régimen, que el sistema partidista está imposibilitado de poseer por su divisionismo contradictorio y esterilizante.

Los tiempos han cambiado y Chile enfrenta el futuro con una concepción renovada del hombre y de la sociedad.

Sixto González.

LA RIQUEZA *LEGITIMA*

La prosperidad fácil, aquella que se obtiene sin grandes esfuerzos ni sacrificios, resulta a la larga mucho peor que la pobreza. Un ejemplo cotidiano de esta afirmación, lo encontramos en algunos de los ganadores de la famosa **Polla Gol,** que no demoran mucho en arruinarse y finalmente quedan endeudados y aun más pobres que antes.

Si se hiciera una encuesta, estamos seguros de que la casi totalidad de los chilenos sueña con ganarse la Polla en algunas de sus tantas modalidades. No deben ser menos los que desean que el país se saque la lotería, encontrando, por ejemplo, algún fabuloso yacimiento petrolífero en su subsuelo. Sinceramente creemos que esta no es una de las mejores cosas que nos podría ocurrir.

En el siglo pasado Chile llegó a una sólida posición económica, social e institucional, que lo llevó a situarse entre las naciones más poderosas del continente comparándose incluso en una época con los Estados Unidos. Logramos esta situación excepcional siendo un país que en primer lugar exportaba productos agropecuarios y sólo en segundo lugar minerales.

CORRUPCION

Más tarde, la posesión del monopolio del salitre trajo consigo mucha riqueza para el Estado y los particulares, pero también muchos problemas, entre ellos la especulación desmedida y una dosis considerable de corrupción administrativa que originaron en un estruendoso quiebre en los valores de la Bolsa en el primer decenio de este siglo. Amparados bajo la prosperidad del nitrato florecieron además todos los vicios políticos del parlamentarismo criollo.

Cuando se esfumó la efímera riqueza salitrera, la agricultura había dejado de tener la importancia y pujanza de otros tiempos, se había quedado atrás y había perdido sus mercados exteriores.

Con el tiempo comenzó a configurarse la nueva viga maestra de nuestra economía: el cobre. Es cierto que nunca tuvimos —como en el caso de salitre— el monopolio mundial de la producción cuprera, pero la gran minería de este metal generó y aún produce ingresos importantes. Pero los días del cobre están contados. La industria electrónica lo está reemplazando por fibra óptica, mucho más barata y eficiente; en la industria automotriz también pierde terreno y en la construcción e instalaciones se lo sustituye por aluminio y cañería plástica. Finalmente, el cobre que aún se necesite podrá obtenerse a costos muy reducidos de los nódulos de manganeso que existen en abundancia en la plataforma continental oceánica.

¿QUE HAREMOS CUANDO SE TERMINE EL COBRE? ¿PONERNOS A BUSCAR OTRA PANACEA?

Nuestro problema es que **abandonamos la agricultura** —que sin duda es la actividad más tradicional y noble del ser humano— por la promesa de enriquecimiento fácil que ofrecía la minería. Nos formamos una mentalidad de ruleteros. Seguimos los patrones de conducta de Juan Godoy, aquel cateador que en el siglo pasado se sacó la Polla Gol cuando descubrió el rico mineral de plata de Chañarcillo. Andamos en busca de una buena veta, de un filón productivo para explotarlo al máximo y mientras dure la riqueza darnos la gran vida. **¿Des-**

KUKLOX.XYZ

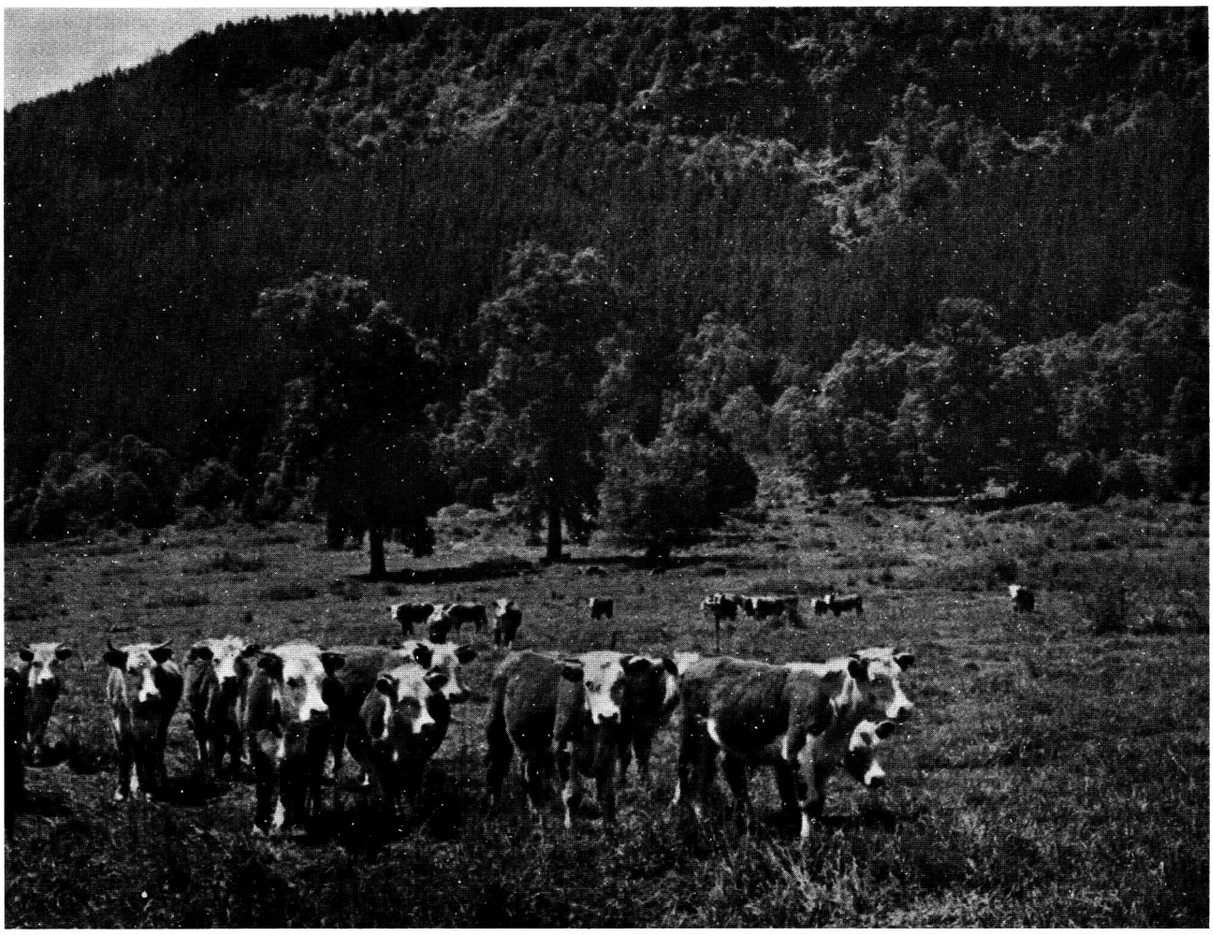
pués? Bueno, vendrá un período de apreturas mientras ubicamos el nuevo filón.

EL CREDITO

La última veta que encontramos fue el crédito. De pronto descubrimos que era fácil endeudarse. Así como aquellos mineros ricos de Iquique que usaban hebillas de plata, hacían ir hasta su teatro Municipal a las grandes divas de la ópera europea, nosotros, hoy día, hemos gastado fortunas en traer astros y estrellas del extranjero para animar nuestros festivales y programas televisivos. El whisky que hemos importado debe ser equivalente a los hectólitros de champán francés que se tomaron nuestros abuelos salitreros, y así como ellos hacían traer hasta la quincallería de sus casas desde Europa, nosotros nos atiborramos de baratijas orientales.

LA POSTERGADA AGRICULTURA

Cuando todos los filones estén exhaustos, cuando ya no nos quede veta alguna que explotar, es posible que comencemos a pensar seriamente en que toda riqueza fácil es efímera, y a transformar nuestra mentalidad de ruleteros. Entonces tal vez volvamos a mirar nuestra **postergada agricultura** y pensemos que hubiese sido mejor dedicarle más tiempo e inversiones, no deteriorar los suelos y fomentar la agroindustria. Los países que han procedido de este modo, como Nueva Zelanda, sin ser opulentos tienen **una población sana y bien alimentada, buenas condiciones ambientales y no viven sujetos a la periódica angustia,** a la incertidumbre de encontrar o no un nuevo filón que les permita vivir en la década siguiente.



Entonces volvamos a mirar nuestra postergada agricultura.

Millapán

K U K L O X . X Y Z

NACION Y NACIONALISMO

OSVALDO LIRA, SS.CC. Profesor de Metafísica, Teodicea y Etica en el Instituto de Filosofía de la Universidad Católica de Chile y antes en la Universidad Católica de Valparaíso. Autor de varios libros; desempeñó en España actividades académicas y culturales.

Del libro "Pensamiento Nacionalista".

I Parte

El 11 de septiembre de 1973 señala el comienzo de una nueva época en la Historia de Chile. Ese día nuestras Fuerzas Armadas, en unión con nuestro Cuerpo de Carabineros, interpretando el sentir abrumadoramente mayoritario de la opinión nacional, expulsaron del Gobierno, en un gesto magnífico, a la pandilla de criminales marxistas que se habían encaramado a la cima del poder público, aprovechándose, por una parte, de las incertidumbres y vacilaciones de la opinión (?) popular, y, por la otra, de la benevolencia un tanto inocentona de la Democracia Cristiana, que exigió, para dar el voto favorable a la candidatura de Salvador Allende en el Congreso, la firma de cierto celebérrimo y nunca bien ponderado **Estatuto de Garantías Constitucionales** como medio de evitar las tropelías y crueldades comunistas que ya se avistaban sobre el horizonte político de nuestra nación. Como si la firma de todos los estutos posibles e imaginables hubiera constituido alguna vez para los marxistas un medio de ceñirse a una constitución y unas leyes que ellos, por ideología propia, no podían sino despreciar en lo más profundo de su alma.

CHILE NUEVA FISONOMIA

Lo cierto es que, a partir de ese 11 de septiembre, la fisonomía del país se ha renovado de modo profundo, radical, no sólo en el orden material sino también en el de los valores espirituales, y es preciso confesar que si el primero de estos órdenes es de suma importancia para la vida colectiva de un país, el segundo resulta de una gravitación e influjo incomparablemente mayores. Así vemos que a los sobresaltos y angustias de una pesadilla que duró casi tres años enteros ha sucedido una seguridad y una alegría de ánimo que han sido capaces de sobreponerse a todas las estrecheces económicas dejadas por el anterior régimen marxista como herencia connatural suya. La limpieza ha reemplazado a la suciedad en todos los niveles. Al temor por la seguridad personal y la de los seres queridos ha sucedido la confianza inspirada por el hecho de sentirnos —como gobernados— en manos de personalidades honestas, patriotas y profundamente penetradas de la obligación que les atañe de gobernar con vistas al bien común de sus connacionales. El espíritu de holgazanería y de indolencia que pareció apoderarse de los trabajadores se ha visto reemplazado por una entusiasta y ejemplar dedicación al trabajo en todos los niveles. La angustia de vernos algún día enfeudados todos los chilenos en los horrores del salvajismo comunista ha desaparecido en beneficio de una previsión confiada —y transformada ya en visión— de que todos estamos laborando en pro del bienestar espiritual y material del país, con la esperanza, además, de que las cosas irán

KUKLOX.XYZ

mejorando en lo sucesivo, como ya lo están demostrando a estas horas los propios hechos. En esta perspectiva, es indudable que el 11 de septiembre de 1973 ha adquirido ya a estas alturas las dimensiones propias de una fecha histórica, hasta el punto de que muchos lo consideran, no sin razón, como el punto de partida de una nueva independencia nacional. Y como si todo lo anterior fuera poco, poseemos la evidencia de que nuestros actuales gobernantes están procurando en su propia gestión gubernativa el bienestar y el progreso de la nación, en radical oposición al cinismo verdaderamente escalofriante de Salvador Allende, que proclamó que él no era el Presidente de todos los chilenos, sino solamente de aquellos que habían votado por él o que coincidían con su ideología marxista-leninista. Felizmente, la farándula abominable y siniestra terminó de tal suerte, que si ahora volvemos la mirada a esos tiempos de aquelarre, se debe al hecho de que deberemos mantener viviente el recuerdo de la catástrofe inminente a fin de no excedernos ahora en la magnitud de nuestras exigencias.

PARTIDOS POLITICOS

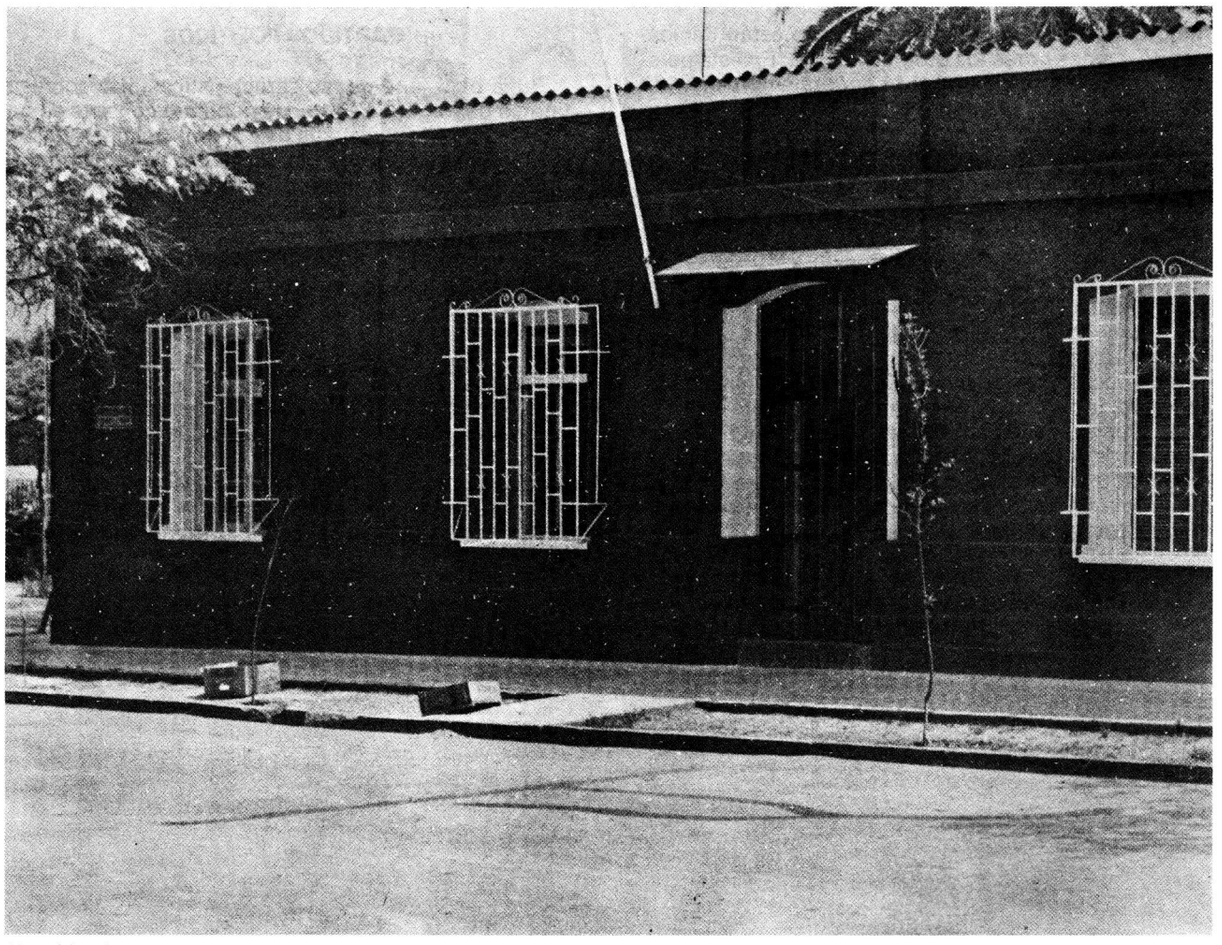
Pues bien, una de las características más sobresalientes del régimen actual de gobierno consiste en haber substituido el sistema de partidos políticos, bajo el cual se debatió nuestra patria casi desde los albores de nuestra Independencia, por un sano y bien entendido nacionalismo. Hoy día, como lo sabe todo el mundo, aun cuando por desgracia no sea todo el mundo quien lo aprueba, los partidos políticos denominados **democráticos** han sido declarados en receso indefinido, mientras que aquellos otros cuya característica más destacada fue la de entregarse al saqueo del mismo país que estaban encargados de gobernar, han sido proscritos *sine die*. Por consiguiente, unos y otros se hallan por el momento —y ojalá que sea para siempre— incapacitados para realizar sus típicas labores proselitistas. El hecho no tiene por qué provocar en nadie ningún sentimiento de temor ni de desconfianza, y para los que conocemos más o menos el desarrollo de la Historia casi podría constituir un motivo de alegría.



Antes: Suciedad.

K U K L O X . X Y Z

NACIONALISMO



Hoy: Limpieza.

Pensemos solamente en que los partidos políticos nacieron sólo ayer —es decir, a comienzos del siglo XVIII en Inglaterra, y más tarde aún en los países latinos—, de suerte que los denominados Grandes Siglos de España, Francia, Gran Bretaña y Alemania se desarrollaron y brillaron con un esplendor pocas veces igualado al margen de toda institución de tipo partidista. Ahora, por lo que a nosotros se refiere en el momento actual, los partidos han sido substituidos directamente por la nación. Es la nación lo que, a partir del 11 de septiembre, ha venido a aflorar al fin de cuentas en nuestro escenario político, y, por ello, la línea de conducta de nuestros actuales gobernantes puede muy bien ser calificada —según lo hemos hecho nosotros hace un momento— de **nacionalista**.

NACIONALISMO

Todo lo que acabamos de decir nos lleva como de la mano al tema que ha inspirado este modesto trabajo, el cual versará sobre la nación como fundamento imprescindible de toda actitud que quiera calificarse de nacionalista. Es que no podemos dejar de anotar un hecho que tal vez podría prestarse a todo género de confusiones, y es que pueden darse innumerables formas de nacionalismo, de entre las cuales no todas son ni tampoco podrían ser legítimas, porque tampoco pueden ser legítimas las formas variadísimas que ha adoptado el espíritu humano a lo largo de los siglos para considerar lo que es una nación. De nacionalistas han blasonado en mayor o menor grado todas las ideologías sociales y políticas, desde las más perfectas y mejor concordantes con las exigencias de nuestra personalidad humana hasta aquellas otras que en nombre de doctrinarismos incalificables y siniestro, pretendían también trabajar en pro del adelanto de la nación que estaban encargadas de gobernar. Esta pluralidad e imprecisión de significados que llevan consigo tanto la realidad como el concepto de nación y de nacionalismo, a la vez que la necesidad consecuente de precisar su sentido en conformidad con nuestros valores auténticamente nacionales, es lo que influido en el giro infundido a este trabajo, como manera de acceder gustosos a la petición, amablemente formulada por nuestro querido amigo Enrique Campos Menéndez, de participar en este volumen consagrado al estudio de nuestros valores nacionales. Como es evidente que la idea

KUKLOX.XYZ

que nos forjemos acerca del nacionalismo dependerá necesariamente de la que nos formemos acerca de la nación que le sirva de base, estudiaremos en rápidas pinceladas la esencia y las propiedades de la sociedad civil considerada en su entidad formal, a fin de procurar con ello un fundamento sólido y capaz de sobreponerse a cualquier objeción formulada en este sentido contra la gestión de quienes se hallan actualmente al frente de nuestros destinos nacionales.

Como este trabajo no va destinado a ningún grupo determinado de especialistas, sino al público culto en general, hemos preferido prescindir de todo género de tecnicismos y recurrir en cambio a la terminología que se usa en las manifestaciones corrientes de la vida. Es cierto que un vocabulario estrictamente técnico lleva consigo, en virtud de la precisión que le es connatural, la posibilidad de ahorrarnos muchas circunlocuciones para ir directamente al meollo del asunto. Sin embargo,



Connacionales.

creemos que la precisión y el rigor de los conceptos se pueden obtener perfectamente aun recurriendo a ciertos procedimientos expresivos más en consonancia con la vida diaria. Es éste el camino que sin vacilar hemos adoptado en estas páginas, sin que naturalmente se nos oculte que más de alguna vez tendremos que recurrir a alguno que otro vocablo estrictamente técnico. De todos modos, garantizamos que aquello no ocurrirá sino cuando no nos sea posible proceder de otra manera, y que, si llega la ocasión, no dejaremos de explicar suficientemente la significación de los términos empleados.

De esta suerte, comenzaremos por establecer la esencia o naturaleza de la nación, junto con sus propiedades específicas, para abordar en un segundo momento el análisis de los elementos que la componen. Una vez que hayamos dejado en claro todos estos factores podremos señalar las actitudes y líneas de conducta que, a nuestro juicio, deberán adoptarse para procurar el progreso, el engrandecimiento y la felicidad de la nación en que nos ha cabido la suerte de nacer.

I LA NACION

La nación constituye para nosotros una realidad con la cual nos hallamos habitualmente tan familiarizados que, cuando llega la ocasión de tener que definirla, el primer impulso nuestro es manifestar de palabra la suma facilidad con que procedemos a definirla. Es que, cuál más, cuál menos, todos nos creemos al corriente de lo que es y de lo que significa una nación. Sin embargo, y por desgracia para nuestra presunción primigenia, las cosas no se presentan con tanta facilidad como creíamos. Aquello mismo que al principio juzgábamos hacedero se va revelando más y más dificultoso de precisar en sus rasgos fundamentales, de suerte que a veces nos cuesta Dios y ayuda salir adelante con nuestro menester. No. La nación no es una realidad que se muestre muy proclive a dejarse definir, por el sencillo motivo de que, a diferencia de la inmensa mayoría de las realidades naturales y artificiales, no despliega de una vez por todas su realidad intrínseca, sino que la va manifestando paulatinamente y como por cuentagotas en el correr de los tiempos. Como decía don Juan Vázquez de Mella el gran pensador tradicionalista español, la nación no constituye un **todo simultáneo**, sino un **todo sucesivo**, que, a diferencia de lo que le ocurre a la persona individual humana, se halla sometido **esencialmente** al discurrir temporal. Pensemos en que las restantes realidades de este mundo se hallan sujetas a toda clase de cambios, hasta el punto de que el conjunto de los que afectan a la persona humana constituyen nada menos que el punto de partida de la Historia, o, si la expresión resulta demasiado presuntuosa, la necesaria contribución a la estructura de la Historia. Porque el hecho de hallarnos sometidos a la Historia nos constituye en un reducto segregado de todo el resto de las creaturas, ya que los ángeles carecen de exigencias históricas **por carta de más**, mientras que los animales y demás creaturas infrarracionales la rechazan por lo que podríamos calificar como **carta de menos**.

LA PERSONA HUMANA

De esta suerte, la condición histórica a que estamos sometidos en nuestra calidad de personas individuales

K U K L O X . X Y Z

no coincide exactamente con la condición de **todo sucesivo** que afecta a la nación. Bastará pensar para comprenderlo que la persona individual humana, aun cuando se halla sometida a las exigencias de la Historia, constituye desde el ángulo ontológico o esencial un **todo simultáneo**. La persona humana es ontológica e histórica a la vez, porque desde el punto de vista de su naturaleza se halla al margen del discurrir temporal, ya que cada uno de nosotros se manifiesta al llegar a la plenitud de su edad exactamente el mismo que venía siendo desde el instante preciso de su concepción o de su nacimiento. Dicho en otras palabras, nuestra naturaleza de personas substanciales y subsistentes resulta **supratemporal**, mientras que la nación resulta, por su naturaleza misma, **intratemporal**. La diferencia no puede ser más patente. La persona individual se halla **esencialmente** fuera del tiempo, aun cuando se encuentre dentro de él **por sus manifestaciones**, mientras que la nación por su esencia misma no puede dejar de hallarse sumergida en lo más hondo del discurrir temporal. Dicho todavía de otro modo, si la nación es un todo sucesivo, la persona humana es un todo simultáneo que se halla sometido a las exigencias de la Historia.

REALIDAD NACIONAL EN FUNCION DE LA PERSONA INDIVIDUAL HUMANA

De aquí es de donde proviene la dificultad de definirla. Ocurre con la nación exactamente lo mismo que con el tiempo. San Agustín decía refiriéndose al tiempo que, cuando se lo preguntaban, no lo sabía definir y que si no se lo preguntaban entonces podía definirlo. A pesar de las palabras agustinianas —que, en resumidas cuentas, habremos de considerar como una **boutade**—, nos es preciso emprender esta tarea porque constituye una razón **sine qua non** para poder desarrollar un nacionalismo sano y por lo mismo compatible con las leyes fundamentales de la persona humana, única manera de poder evadirnos de las garras o de la amenaza de los totalitarismos. El método más apto para conseguirlo consistirá en comparar la nación con la propia persona individual, porque si contemplamos la realidad nacional —cualquiera realidad nacional— en función de la persona individual humana, podremos descubrir que la persona colectiva nacional está como calcada, como estrictamente ajustada, a las personas racionales que constituyen su elemento integrante fundamental. Es esto precisamente lo que nos permite comprobar que, al igual que la persona individual, la nación consta de un alma y un cuerpo nacionales, y que el alma nacional es el principio configurativo y unificador de los elementos diversos y variados que constituyen el cuerpo que le es correlativo, tal como nuestra alma racional es lo que unifica y configura los diversos y variados elementos que constituyen nuestro cuerpo individual. De esta manera, así como nuestra persona individual consta de toda una serie de elementos corporales integrantes perfectamente diferenciados entre sí —cabeza, manos, brazos, ojos, etc.—, la nación consta de toda una serie de elementos que le están subordinados y que le quedan integrados dentro de su entidad total. De entre estos variados elementos debemos insistir en el carácter fundamental de las personas individuales que la forman, las cuales de ordinario son calificadas de **ciudadanos** y que nosotros denominaremos, en gracia de la exactitud, **connacionales**, porque no estamos viviendo ahora en ninguno de esos organismos políticos de la Antigüedad grecorromana ni de los tiempos medievales y que se conocieron con la denominación de **ciudades-estados** —como Atenas, Esparta, Tebas, Megara, Egina, Tarento, Neapolis y la misma Roma de los comienzos, ni tampoco en las ciudades de la Liga Lombarda ni de la Liga Hanseática—, sino en naciones propiamente dichas. Y así como los ciudadanos eran los integrantes de una ciudad antigua o medieval, así también los integrantes de una nación deberán ser conocidos bajo el nombre de **connacionales**.

LOS CONNACIONALES

Hemos dicho, pues, que los connacionales constituyen el elemento integrante fundamental de la nación, y es por ello por lo cual los hemos situado en un primer lugar dentro de la enumeración que hemos emprendido de los elementos integrantes nacionales. Los connacionales son indudablemente el fundamento de la nación, pero, contra lo que creen casi sin excepción todos los espíritus que se han formado dentro de los cánones del liberalismo o de las doctrinas sedicentes democráticas, no son el componente **único**. Para comprenderlo debemos pensar que los que integran una nación no son entelequias ni consisten en puros entes de razón cuyo modo de ser no logra sobrepasar las fronteras de nuestra inteligencia, sino en individuos de carne y hueso, que han nacido en el seno de una familia, dentro de un determinado municipio y que además ejercen una profesión. Y es evidente que si los componentes nacionales son en definitiva los individuos existentes, serán también los mismos individuos, considerados no en su universalidad intramental sino en su concreción existencial, los que deberán entrar a formar parte integrante de un organismo nacional. La cosa cae por su peso. Es de esta precisa circunstancia de donde arranca la existencia de esa serie de sociedades subordinadas o subalternas que tanto vigor y brillantez política alcanzaron en los tiempos medievales y que se conocen bajo las denominaciones de **familia, municipio, región, gremios** y *corporaciones*. Volvemos a recordar a este propósito la semejanza establecida poco ha por nosotros entre la persona individual humana y las comunidades nacionales.

Pues bien, para guardar los fueros de la lógica y para fundamentarnos sobre la semejanza mencionada, estudiaremos en primer lugar el cuerpo nacional, para entrar en una segunda etapa a averiguar la índole de su principio animador y configurador. Comenzaremos por el cuerpo nacional, porque son los elementos corporales los que, dada su condición adjetiva y no substantiva, sostienen el alma de la nación. Porque la comparación entre el individuo humano y la nación no puede hacerse extensiva a todos los aspectos de cada una de estas realidades, ya que, de lo contrario, lo que existiría entre ambos no sería una semejanza sino una identidad.

(Continúa próximo número.)

KUKLOX.XYZ

LA

K.G.B.

"CAMARADAS: Cuiden de nuestro Aparato de Seguridad (Cheka). Todos debemos ayudarlo y protegerlo de los contrarrevolucionarios y de los imperialistas". (LENIN).



El tirano Rojo.

La KGB es el **Servicio Secreto Soviético** y su correcta denominación es **"Comisariato del Pueblo para la Seguridad del Estado".**

Sus orígenes se remontan al Primer Congreso Bolchevique, en mayo de 1905, donde bajo la dirección de Lenin, se acordó "Crear un Aparato de Información y Dirección, para organizar las fuerzas proletarias, orientarlas, dirigirlas y controlarlas".

Años más adelante, se creó el Comité Central del Partido Comunista, el cual asumió la Dirección Central Revolucionaria y acordó crear la **"Comisión Extraordinaria para combatir la Contrarrevolución; el Sabotaje y las Faltas a los Deberes Proletarios"** (CHEKA). **Esta, a su vez, fue reemplazada por la Administración Política del Estado"** (GPU).

Nuevas exigencias revolucionarias determinaron reorganizar la GPU y así nació la **"Administración Integral del Estado"** (OGPU). A su turno, la OGPU fue reemplazada por el **Comisariato del Pueblo para Asuntos Internos"** (NKVD).

Finalmente, superadas varias etapas revolucionarias, y con una vasta y sangrienta experiencia, el Comité Central del Partido Comunista estimó conveniente concentrar todos los **ASUNTOS** internos y algunos externos, en un solo Organismo Central, Especializado en Informaciones: Inteligencia y Subversión.

De esta resolución, anterior a la Segunda Guerra Mundial, surgió a la luz pública la KGB. ("Comisario del Pueblo para la Seguridad del Estado").

Corresponde al Comité Central del Partido Comunista, en su calidad de **"Estado Mayor de la Dirección Colectiva Popular"**, orientar, dirigir y supervisar las Misiones y Tareas de la KGB.

La doctrina, filosofía, principios y procedimientos de la KGB están inspirados en la herencia —teórico-ideológica— de Lenin, Marx y Engels.

Oficialmente, la KGB es una Organización (Aparato) de seguridad; pero, además, cumple otras funciones variadas, como ser: Policía Política, Inteligencia Internacional, Espionaje Especializado; Subversión Revolucionaria; Agitación y Terrorismo; Control Revolucionario, etc.

Su Jefatura Central funciona en Moscú, en la Plaza DZERZHINSKY, y su potencial humano alcanza en todo el mundo, a la impresionante cantidad de dos millones quinientas mil personas.

Las tareas de la KGB en materias de Inteligencia Internacional, Espionaje Especial y Subversión Revolucionaria, son incrementadas por el "Servicio de Seguridad de las Fuerzas Armadas" (GRU) y por los Servicios Secretos de sus Aliados y Satélites: Cuba, Checoslovaquia, Rumania, etc.

En el exterior, la KGB llega a todos los rincones y su intervención es científica, sistemática y persistente.

La doctrina filosófica de la KGB es la misma que impartió LENIN el año 1921 y que dice: **"Camaradas: Estén vigilantes, dentro y fuera del territorio. Cuiden como la niña de sus ojos la capacidad defensiva de nuestro país, de nuestro Ejército Rojo, de nuestro Aparato de Seguridad y recuerden que no podemos, ni debemos tener debilidades".**

KUKLOX.XYZ

SU JERARQUIA

En la Estructurá Funcional de la KGB se distinguen dos niveles jerárquicos; aparentemente diferentes, pero complementarios entre sí. **En el Primer Nivel están:** El Consejo Superior; la Jefatura Central; la Dirección de Estudios; la Dirección de Planificación; la Dirección de Coordinación y la Dirección de Control y Vigilancia.

En el Segundo Nivel están: Los Mandos Operativos de las Zonas (Continentales, Marítimas, Mixtas y Especiales).

Las zonas, a su vez, están subdivididas en: Regiones, Subregiones y Sectores.

Una zona Continental de interés para nosotros es la América y, dentro de ella, mencionaremos la Región de América del Sur. Esta Región está dividida en cinco Subregiones y que son: 1) Norte (Colombia y Venezuela); Este (Brasil); 3) Oeste (Ecuador y Perú), 4) Centro (Bolivia y Paraguay); 5) Sur (CHILE; Argentina y Uruguay).

En todas las Zonas, Regiones, Subregiones y Sectores existen mandos y medios de la KGB, encubiertos bajo distintos ropajes y Organizaciones, en su mayoría, aparentemente inofensivas.

En la América del Sur el Mando Regional de la KGB ha funcionado, alternativamente, en todas las Subregiones; ello ha dependido de la Situación Política de los diferentes países y de la relevancia de los Partidos Comunistas Sudamericanos; todos sirvientes del Imperialismo Soviético.

En la actualidad, desde el año 1973, se estima que el Mando Regional de la KGB en América del Sur funciona en un país de la Región Oeste, al cual ha prestado "desusada" ayuda Militar.

Ahora, en forma sintética, enunciaremos los Objetivos Fundamentales de la KGB en la Zona Americana y los medios y recursos a su disposición, para sus fines subversivos.

OBJETIVOS FUNDAMENTALES

1) Desintegrar la Organización de Estados Americanos (OEA) y, en forma preferencial, desarticular el Sistema Defensivo Interamericano. (Tratado de Río de Janeiro).

2) Incrementar la penetración soviética en los países con gobiernos izquierdistas o progresistas.

3) Aumentar los Cuadros de los Partidos Comunistas, a objeto que logren el control de los "Frentes Populares".

4) Hacer sentir su influencia en los países latinoamericanos, ofreciendo ayuda económica, científica, militar, etc., en condiciones más ventajosas que la del Mundo Occidental.

5) Fomentar conflictos bélicos entre los países latinoamericanos, reviviendo problemas limítrofes, territoriales o históricos.

6) Alejar a los países latinoamericanos del Gobierno de los Estados Unidos.

7) Sabotear la producción de materias primas, especialmente las de valor estratégico, para boicotear su entrega a los países occidentales, en especial a los Estados Unidos.

8) Obtener bases de operaciones y bases logísticas en países latinoamericanos, para ser utilizadas por las fuerzas armadas soviéticas en futuras operaciones bélicas.

Con relación a los medios y recursos de la KGB, en la zona continental americana, podemos asegurar que son cuantiosos, de gran calidad y muy variados. Ellos se ejercen en los campos diplomáticos, económicos, financieros, culturales, deportivos, técnicos, científicos, educacionales, militares, prensa, radio, TV, electrónicos, aéreos, marítimos, pesqueros, industriales, etc.

Las redes de agentes, espías, informantes y auxiliares de la KGB en la zona americana, sobrepasan las doscientas cincuenta mil personas, pudiendo, si la situación lo requiere, reforzar estos cuadros con "voluntarios" cubanos.

La KGB para dirigir y coordinar sus operaciones en la zona americana, dispone de una densa red de enlaces y telecomunicaciones, integrada por agencias de cables internacionales, prensa, radio, satélites espías, radioaficionados, mensajeros y potentes radioemisoras, entre las cuales citaremos: Radio **"Praga"**, Radio **"Moscú"**, Radio **"La Habana"**, RADIO **"Berlín Internacional"**, Radio **"Kiev"**, Radio **"Vilnius"**, *Radio* **"Yerevan"**, Radio **"Sofía"**, etc.

Todas estas emisoras y varias filiales operan en doce bandas internacionales y cubren más de 120 frecuencias durante las 24 horas del día.

La presencia soviética y de su aparato de seguridad (KGB) están firmemente afianzados en Cuba, desde 1960, donde, frente a la inoperancia y negligencia de la mayoría de los gobiernos americanos, salvo honrosas excepciones, Rusia fomenta la subversión revolucionaria, el sabotaje, el espionaje, el terrorismo y la agitación en todo el continente americano.

YURI ANDROPOV, Jefe máximo de la KGB, expresa: "Los asuntos y materias que interesan al Estado soviético, hay que ir a buscarlos donde se encuentren. Esta es la tarea de nuestro aparato de seguridad y de nuestros agentes. Esto vale para tiempo de guerra o de paz; son objetivos permanentes, sólo cambian de lugar geográfico y de intensidad".

Cuando otros servicios de seguridad realizan tareas parecidas a las enunciadas por el jerarca ruso, dentro de las zonas bajo su influencia, los soviéticos las califican de: **"Agresión imperialista", "flagrante espionaje", Intromisión Indebida", "provocación sin sentido"**, etc.

Muy pocos gobiernos de América Latina prestan debida atención a las labores de la KGB en sus respectivos territorios. No alcanzan a percibir la mortal asechanza que esta organización representa y prefieren ignorararla.

KUKLOX.XYZ

LA ESTRATEGIA GLOBAL SOVIETICA PARA EL CONTINENTE AMERICANO

Estas amenazas y sus acciones concretas ya llevan, en nuestro continente, más de treinta años y se ha hecho sentir en los campos ideológicos, políticos, económicos, educacionales, militares, religiosos, culturales, científicos, gremiales y laborales; deportivos, sociales, revolucionarios, subversivos y aún más, en la moral pública y privada.

El comunismo soviético, apoyado en los partidos comunistas, en la KGB, en sus propias embajadas, en numerosas organizaciones "pantallas", en los partidos políticos progresistas, en sectores religiosos izquierdistas, en las organizaciones subversivas, en gobiernos tímidos y complacientes y en elementos ambiciosos y "tontos útiles", se ha infiltrado en todos los países del Continente Americano.

Para el Comunismo soviético todos los medios de acción son recursos legítimos y utilizables, de acuerdo a la situación interna y externa de cada nación. Es por ello que sus planteamientos políticos y doctrinarios han oscilado de la izquierda al centro y aún a la derecha, según los vientos políticos imperantes.

Algunas veces han sido enemigos declarados de la Iglesia Católica y otras, admiradores y portavoces de sus doctrinas.

Han participado en contiendas cívicas, conforme su correlación de fuerzas: han aprovechado los vacíos constitucionales existentes, para llegar al Gobierno: han formado frentes y uniones populares, a su conveniencia; han fomentado la subversión y el terrorismo; han apoyado toda revolución calificada de proletaria; han atacado a los gobiernos militares que se oponen a sus doctrinas y los han apoyado, cuando son izquierdistas y, finalmente, han trabajado, intensamente, para quebrar el sistema interamericano.

Es un hecho conocido el que una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, Rusia no desmovilizó sus fuerzas armadas en Europa y aprovechando la **"euforia"** (?) de los Aliados consolidó la ocupación de Europa Oriental y se instaló incluso en Berlín.

Sobre esta materia se pueden obtener mayores antecedentes en el magistral artículo de Alexander Solzhenistsyn, titulado: **"Los grandes perdedores de la Tercera Guerra Mundial"**, publicado por "El Mercurio", el 19 de Julio de 1975.

La estrategia global para el continente americano apunta a obtener el control político y económico de todas las naciones, en forma gradual, comenzando por las latinoamericanas, consideradas las más débiles y vulnerables, para dar, finalmente, el gran golpe a los Estados Unidos de Norteamérica, su principal enemigo, a nivel mundial.

La estrategia soviética se hace sentir en todas las actividades sensibles de los Estados americanos y se aprovechan de cualquier problema interno; de los conflictos vecinales y regionales y de la desunión de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Participan, en forma directa o indirecta, en los **problemas raciales, gremiales y laborales; inquietudes estudiantiles, reclamos de minorías, pugnas religiosas, reclamos territoriales, revanchismo histórico, rebeldía juvenil, incremento de la delincuencia y del hampa; contrabando de armas, contrabando de drogas, movimientos a favor de la paz y en cualquier situación que les permita sacar ventajas políticas o doctrinarias, sin aportar solución alguna.**

ANTES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL, LA UNION SOVIETICA ERA UNA POTENCIA DE SEGUNDO ORDEN Y "ENCERRADA" GEOGRAFICA Y MILITARMENTE POR ESTADOS UNIDOS Y SUS ALIADOS ENTRE EUROPA Y EL MEDIO ORIENTE.

Esta situación cambió fundamentalmente con posterioridad a la guerra señalada. En la era de los años 70, Rusia ha salido de su "encierro" y sus Fuerzas Armadas se proyectan a todos los continentes y mares del globo terrestre.

Toda la Europa Occidental y democrática vive bajo el temor de las fuerzas armadas soviéticas, acantonadas a pocos kilómetros de sus fronteras y apoyadas por fuertes partidos comunistas y organizaciones subversivas y terroristas; por los miles de agentes de la KGB y de los efectivos y arsenales del "Pacto de Varsovia". De esta situación no logra escapar la "Roca de San Pedro" ya que Roma está bajo la administración de un alcalde comunista, sirviente reconocido de Moscú.

Una mirada al mapa mundial nos señala que los soviéticos y sus "yanaconas" cubanos controlan gran parte del continente africano, con algunas excepciones en el Norte y en el Sur.

Zonas del continente asiatico y del Medio Oriente son ocupadas por los soviéticos y sus satélites desde bases de operaciones en Vietnam, Pakistán, Irak, Siria y ahora desde Irán.

SOLO AMERICA

Para un control total de los continentes y mares, a los soviéticos sólo les falta América, donde, a la fecha, cuentan con una "base adelantada" en Cuba, pero de escaso valor estratégico, por su ubicación y posición en el Caribe y a pocos kilómetros de Estados Unidos. Es por ello que, afanosa e insistentemente, buscan nuevas bases en naciones de América Latina y exploran, entre otras, en Perú, Guyana, Grenada, México, Centro América, etcétera...

El principal blanco de la estrategia soviética en América lo constituyen los Estados Unidos de Norteamérica: el resto de los países latinoamericanos son blancos secundarios del blanco principal. Sus acciones se ven facilitadas por el poco interés de los Estados Unidos en América Latina: por sus largas rencillas internas, por sus permanentes conflictos fronterizos y por su manifiesta falta de unión y doctrina.

Para los rusos no son barreras la doctrina Monroe ("América para los americanos"); el Tratado de Río de Janeiro (asistencia recíproca); la Organización de Estados Americanos y los pactos de ayuda militar. Saben que los verdaderos intereses de Estados Unidos están

KUKLOX.XYZ

fuera del continente americano sin contar su propio territorio.

La estrategia soviética busca, persistentemente, nuevas **"bases de operaciones"** en América Latina, para, desde allí, amagar los flancos de Estados Unidos. En esta búsqueda no han descuidado ninguna nación. Especial interés han demostrado en Brasil, Argentina, Uruguay, Chile, Bolivia, Perú y Ecuador.

Con la anuencia del gobierno militar revolucionario peruano, instalan en Chimbote una base operativa bajo el disfraz de base pesquera. Anteriormente intentaron lo mismo en Chile, el año 1972.

Por otra parte, su estrategia militar planifica el estallido de uno o más Vietnam en América Latina, aprovechando, fundamentalmente, el Centenario de la Guerra del Pacífico y activando los problemas fronterizos existentes en América del Sur.

Bajo la dirección y asistencia militar soviética, los efectivos militares y milicias cubanas, cumplen la misión de "amarre" de importantes contingentes armados de los Estados Unidos: con ello logran libertad de acción para sus "correrías" en Africa y Medio Oriente. dio Oriente.

SUBVERSION

Rusia, con su desproporcionada ayuda militar y asistencia técnica al Perú, ha creado un foco de alta tensión en América del Sur, que no sólo inquieta a sus vecinos, sino que a todo el cono sur americano. Esta situación se ve complicada por la presencia de más de 3.500 asesores y técnicos, en su mayor parte militares, provenientes de Rusia, Checoslovaquia y Cuba.

Los estrategas soviéticos, tras varios reveses, han dejado de lado la guerrilla en América y se han inclinado por la moderna subversión —urbana y rural—, la cual presentan bajo distintos ropajes, incluso religiosos, y van desde las prédicas revolucionarias al terrorismo criminal. Estos procedimientos subversivos, en combinación con actividades políticas, económicas y propagandísticas, les sirven de etapa preparatoria para los nuevos Vietnam, cuyo plazo de ejecución estiman apropiado entre 1979 y 1982.

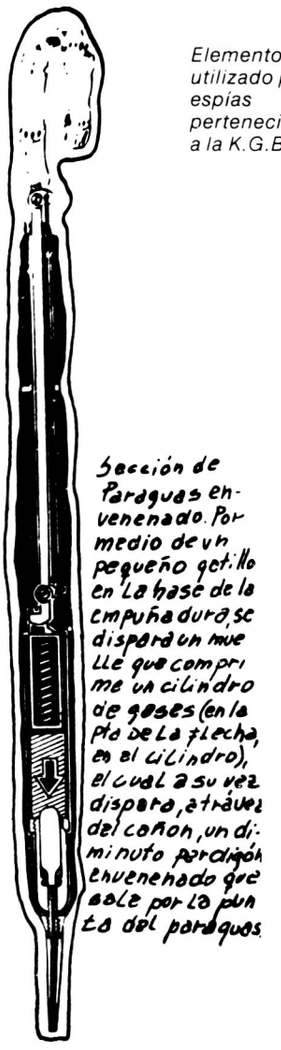
Los soviéticos actúan con seguridad en el continente americano, ya que saben que el bloque occidental, cuya fuerza de combate está constituida por la OTAN, protege en primera instancia a Europa y al Medio Oriente y en segunda, a América.

La estrategia soviética para el logro de sus objetivos en el continente americano, ha desplegado numerosos y complejos medios y elementos —humanos y materiales— de acción.

Entre los principales, —citaremos los siguientes:

	Personas
1) Redes de la KGB	250.000
2) Embajadas soviéticas	15.000
3) Organizaciones de "fachada"	100.000
4) Asesores y técnicos	30.000
5) Partidos comunistas	360.000
6) Organizaciones subversivas	20.000
7) Servicio secreto cubano	12.000
8) FF.AA. y milicias cubanas	280.000
9) Informantes y encubridores	100.000
10) Correos y emisarios	25.000
Total en América:	1.192.000

Esta cifra es pequeña si se la compara con cerca de 480.000.000 de habitantes en el continente; pero no deja de ser peligrosa, por su organización; su disciplina; su agresividad y, fundamentalmente, por la indiferencia de algunos gobernantes y políticos; la complacencia de muchos; el temor y comodidad de otros y la falta de visión de las comunidades democráticas, más interesadas en problemas partidistas que en su destino.



Elemento utilizado por espías pertenecientes a la K.G.B.

KUKLOX.XYZ

ESTOS HOMBRES AMERICANOS

Frente a este peligro, que puede ser mortal, sectores de hombres americanos, levantan banderas y carteles alabando a las débiles e indefensas democracias; atacan a los gobiernos militares que combaten al comunismo soviético; alaban a los gobiernos militares que el comunismo presenta como progresistas o revolucionarios; critican las doctrinas de seguridad nacional, contando con el respaldo del clero; atacan a los servicios de Seguridad y a las fuerzas de orden, por el grave delito de perseguir a los elementos subversivos; invocan a las Naciones Unidas, no en busca de soluciones a los problemas, sino que con fines propagandísticos.

Todas estas acciones van en desmedro de los intereses americanos y en beneficio directo del comunismo soviético. Un día llegará en que las nuevas generaciones americanas pedirán cuenta a sus gobernantes y políticos por su pasividad, negligencia o complicidad con el comunismo soviético o con alguna de sus organizaciones.

Es momento de convencerse que la estrategia soviética no se desbarata con acuerdos, reuniones, declaraciones, legislación represiva, normas constitucionales y organizaciones internacionales. La Historia, por otra parte, ha demostrado que no son medios adecuados para esta lucha, las fuerzas armadas, los Servicios de Inteligencia y las fuerzas policiales, las cuales pueden emplearse ocasionalmente, pero no en forma permanente, ya que junto con desvirtuar su existencia, se les aparta de sus misiones y tareas específicas.

Es una ingenuidad creer que la subversión comunista se combate con unidades antiterroristas y con tribunales militares. Hay que partir de la base que la moderna subversión es un arte, sin tiempo ni espacio, es continua y variada; luego hay que contar, en todo momento, con organizaciones antisubversivas, dotadas de personal y equipos técnicos y profesionales, de carácter civil —similar a Investigaciones—, reguladas por estatutos legales y reglamentarios, plenamente respaldados por los poderes del Estado.

Organizaciones de seguridad destinadas a la protección del Estado y de las garantías de la comunidad, existen en varios países americanos, pero su empleo, por razones políticas, es muy limitado; en otros casos, no pasan de ser oficinas burocráticas, destinadas a labores secundarias y carentes de atribuciones ejecutivas.

Para muchos sectores seudodemocráticos y religiosos es motivo de preocupación el hecho de algunos gobiernos americanos dispongan de organismos de seguridad, pero no les inquieta que la Unión Soviética tenga las mayores y más siniestras estructuras de espionaje, represión y terrorismo.

No cabe duda que a los próceres americanos les debe inquietar, en alto grado, la falta de coraje y decisión de muchos de sus sucesores, en la conducción de sus respectivas naciones y el comportarse como marionetas del comunismo soviético.

Nota: Se autoriza la reproducción con mención expresa de la fuente, por ser Artículo exclusivo para Avanzada.

HISTORIA

El Hèroe de Sangra

Era el corazón del invierno en la frígida sierra del Perú.

La fantástica expedición Letelier, descendía de las nubes con su botín real y sus maravillosos boletines imaginarios hacia la quebrada del Rímac, que comienza propiamente en Chicla, último asiento de los rieles, y va a desembocar a tiro de piedra en la plaza principal de Lima, en la estación de los Desamparados.

Hostilizada aquella columna de cerca por los montoneros del Coronel Cáceres, que picaban su retaguardia, era preciso proteger sus flancos, guardando las quebradas laterales que de diversos cordones de la sierra, conducen al tortuoso valle y cauce del río que sustenta a Lima.

Para este objeto existía apostada una fuerza de consideración en Casapalca, aldea situada unas pocas le-

KUKLOX.XYZ

guas más al interior de Chicla, término oriental del ferrocarril.

El joven Comandante don Virgilio Méndez, antiguo alumno de la Academia y Oficial de esperanzas, mandaba esa guarnición compuesta de diferentes destacamentos del ejército.

Entre los últimos se contaba una compañía del Buin, que mandaba el Capitán don José Luis Araneda, y ésta fue elegida para cubrir el flanco derecho de la línea de retirada de Letelier, tomando la entrada del camino de Canta que se abre paso hacia el Rímac en el lugarejo denominado Cuevas, siete u ocho leguas más hacia el interior de Casapalca.

Cuevas, que no pasa de ser un abandonado ingenio de minas, con dos miserables ranchos por albergue, yace más o menos equidistante de Canta y de Chicla, y es por consiguiente una importante posición estratégica.

Letelier podría ser asaltado, en su desfile por aquellas ásperas gargantas, mediante un ataque de flanco, sumamente peligroso, y esta consideración determinó la inmediata salida de la compañía que comandaba el capitán Araneda en Casapalca, para ganar por la mano a los guerrilleros de Canta, si osaban salir de su madriguera.

Sabíase vagamente que ahí existía un batallón de línea, organizado con los dispersos y las armas de los derrotados de enero y unas cuantas guerrillas de montoneros que obedecían al Coronel Vento, propietario rico y hombre animoso, aunque ya anciano, muy popular en aquellas comarcas.

El Coronel Vento era dueño del ingenio de Cuevas y de la hacienda inmediata de Sangra, cuyas pajizas casas distan del camino real de Lima a Junín, internándose hacia el norte, es decir, hacia Canta, sólo ocho o diez cuadras.

AL AMANACER

Púsose en marcha el capitán Araneda con sus setenta y nueve buines al amanecer del domingo 19 de junio, arreando delante de una pequeña columna unos cuantos bueyes y unas pocas cargas de papas, destinadas a su subsistencia, mientras descendía la expedición Letelier, cargada si no de trofeos de guerra, de recursos de botín. El Capitán Araneda debía vivir, en el intervalo, de sí mismo; y al tiempo de ponerse en marcha muy de madrugada en el día mencionado, el Comandante Méndez, que conocía aquellos lugares, le había escrito militarmente en el puño de su camisa, a manera de memorándum yankee, los nombres de algunos parajes circunvecinos, donde, en caso de apremio, podía encontrar víveres y ganado.

Al caer la tarde del día de su partida, el Capitán chileno llegó con su destacamento a Cuevas, y observando que en ese sitio no había comodidad para su tropa, en tan frígido clima y estación invernal, resolvió estacionarse en el caserío de Sangra, a tiro de fusil, más al interior en el camino de Canta. Para guardar su frente y quedar en expedita comunicación con Méndez y con Letelier —los dos jefes de que dependía— dejó en Cuevas uno de sus jóvenes sargentos, un hijo de Valparaíso llamado Germán Blanco, al cargo de quince soldados; y con los 52 restantes tomó posesión de la estancia de Sangra, hacienda de montañas y de crianza de no pequeña valía.

El caserío de Sangra, rodeado de corrales de piedra para el ganado y los arreos de mulas o de llamas que allí alojan, camino de Junín o de Canta, ofrecía una buena posición militar, porque hacia un lado del angosto camino real existía una bodega de piedra rústica, cubierta con techo de fornida calamina, y en la parte fronteriza, a cinco metros de distancia, se encontraban dos ranchos de paja y una pequeña iglesia inconclusa que tenía campanario, pero que carecía todavía del altar. No lejos de allí yacía también al pie de una abrupta caída de agua que se desprende bulliciosa de la alta sierra, un trapiche que en otros tiempos sirvió para el beneficio de los metales de los panizos argentíferos de Cuevas y que ahora, como todas las cosas del Perú, estaba de para.

Encontrándose todas estas construcciones más o menos agrupadas en una pequeña planicie o ribazo de la quebrada que apenas tendría dos cuadras de cabida. Dominaban la meseta y el caserío en todas direcciones altísimas cimas que amenazaban despeñarse sobre aquel agreste oasis, y lo protegían medianamente contra las inclemencias que allí tienen, a 13.000 pies de elevación, su perenne trono de soroche y nieve, de puna y horror.

EL OJO DE SOLDADO

Eligió el Capitán Araneda con ojo de soldado la bodega de calamina para cuartel, y se posesionó de los ranchos y de la iglesia fronteriza para dar mayor desahogo a su tropa. Por lo demás, no había encontrado en la solitaria estancia del Coronel Vento, refugiado en Canta, ni un mueble, ni un utensilio de cocina, excepto un calabazo de ají... ni más ser vivienda que una india anciana y casi inválida, bruja o evocación de aquel hórrido y silencioso páramo de las montañas.

Y una vez, orientado de su azarosa y aislada situación de vanguardia, el sereno e inteligente Capitán tomó sus precauciones de guerra con acierto.

Por uno de los diputados civilistas de canta que por esos días bajaba a cantar en coro en el congreso de García Calderón, supo el caudillo de los buines, el mismo día de su instalación en Sangra, que estaba rodeado de fuerzas pierolistas, y se preparó para recibirlas a todo evento, si el Comandante Letelier tardaba en hacer su aparición por el rumbo en que se le esperaba, que era el del oriente.

Para este fin proporcionóse, con ardides de guerra, una abundante provisión de municiones, desenterrándolas de cierto paraje en que los fugitivos de Miraflores dejáronlas escondidas dentro de un saco y de una olla, y se proveyó de un buen número de cabezas de ganado para su sustento. Dos o tres días después de su arribo, 800 carneros pacían tranquilamente en la vasta planicie que ya dejamos descrita. Los buines se mostraban contentos y comenzaban a engordar después de las penurias. Sacando sus cuentas como "Juan Soldado",

KUKLOX.XYZ



en los dedos de la mano, calculaban que a cada uno correspondían por lo menos diez carneros de ración durante la temporada o el arreo...

Por lo demás, el pequeño campo estaba bien guardado por centinelas avanzados en la dirección de Canta, único desfiladero abierto a una asechanza.

Más que en estas precauciones confiaba, sin embargo, el Capitán Araneda, en sus buines, en sus jóvenes oficiales y en sí mismo. De los últimos tenía a su lado tres subtenientes que habían hecho con honra la campaña del Buin, y se llamaban Ismael Guzmán, natural de Concepción; Eulogio Saavedra, oriundo de Los Andes y José Dolores Ríos, hijo de un antiguo Capitán de milicias de Collipulli, don José Miguel Ríos. Eran los tres mozos de hígados, y en tan cortos años que juntos no habían vivido de seguro los días de un hombre de madura edad.

LOS BUINES

Los soldados, con raras excepciones, eran mozos, y entre ellos descollaba una sola barba gris, la del veterano Oliva, fundador del Buin.

Para completar el escalafón de aquella pequeña unidad destinada a inmortalizarse por una proeza digna de eterna nombradía, habemos de mencionar todavía a dos niños de corta edad que la acompañaban. Era uno de éstos el corneta de la compañía, un muchacho natural de Osorno llamado Avila, que a la edad de doce años llevaba en su cartuchera un diario escrito de sus marchas y faenas, pábulo de curiosidad, de admiración, y aun de burla para sus rudos compañeros de armas. Era un aprovechado estudiante de la escuela superior de su pueblo, arrancado a la monotonía de su banco por el innato amor a las aventuras de la niñez y del chileno. Habría cumplido apenas la edad de la puericia, y era ya un veterano.

Su compañero de juegos en la compañía era un infeliz niño recogido en Casapalca por el Capitán Araneda, o más bien, quitado, a título de rescate, a una viajera peruana que decía era querida del Coronel S..., y quien lo habría sacado de Lima como esclavo a título de chileno.

Tal era la gente de pelea acuartelada en Sangra el domingo 19 de junio.

En cuanto a su jefe, dos líneas breves como su existencia, aceradas como su alma, altivas como su frente y su penacho, bastarán para darle a conocer antes de la jornada en que, junto con su fama, comienza propiamente su vida.

EL CAPITAN

El Capitán don José Luis Araneda, es hijo de Chillán Viejo, de padres agricultores, apenas tenía treinta y tres años, pues nació el 25 de agosto de 1848.

Educado durante su niñez en el Liceo de Chillán, sentó plaza de soldado en el 7.º de Línea, como muchos de sus camaradas de aula, cuando ocurrió el llamamiento a las armas por la agresión de España.

Tenía por aquel tiempo, el Capitán Araneda 17 años; y desde entonces, de etapa en etapa, ha formado su carrera. Subteniente en 1871, pasó al Buin por canje en 1874, y cuando estalló la guerra era teniente de la compañía que mandaba en Collipulli su actual Coronel y a la sazón Capitán don Juan León García.

Hallóse el Capitán Araneda en el desembarco de Pisagua y allí fue herido en una mano. No sirvió este daño de obstáculo para que, llegando de los primeros a la cumbre, hiciera 45 prisioneros que entregó a su jefe, como trofeo del Buin en la pelea.

Después, presente en Tacna, en Arica y en Ate, mandó en la célebre carga de su cuerpo sobre las líneas de San Juan la segunda compañía del segundo batallón, y allí como todos sus compañeros, de tambor a jefe, se cubrió de gloria, descerrajando la línea de resistencia del enemigo y abriendo ancho portillo al paso de la victoria, como en Pisagua.

Hacía entretanto una semana que el Capitán Araneda se hallaba acantonado en Sangra con su pequeño destacamento y la división Letelier no llegaba. Era el domingo 26 de junio, día de solaz, día de descuido y nada parecía anunciar próxima novedad de guerra entre aquellos agrestes, olvidados, eternamente silenciosos desfiladeros. A la pregunta de los centinelas, los raros viajantes que por allí pasaban, respondían con voz trémula que eran gente de paz y que nada sabían, por lo mismo, de las cosas de la guerra.

A virtud de esta misma confianza, el Capitán de la guarnición de Sangra había despachado aquella mañana muy de madrugada hacia las cabeceras de Canta una partida de cuatro soldados, un cabo y un arriero, al mando del joven sargento don Zacarías Bisibinger, hermano de un capitán del Buin del mismo apellido suizo o alemán, con el objeto de procurarse algunos víveres que comenzaban a escasear, cuando de repente apareció en el patio del caserío, empapada de sudor y jadeante la mula que montaba el arriero y que ahora llegaba sin su inmolado jinete, como para dar inteligente aviso de la celada en que había caído.

Noticiados, en efecto, el 24 de junio, por uno de sus espías, los jefes militares de Canta y entre estos el Coronel Vento, el Coronel Antay y el Subprefecto de aquella provincia andina don Emilio Fuentes, de la ocupación de Sangra por un corto destacamento chileno, habían partido en número de varios centenares en la tarde de ese mismo día o en la mañana del siguiente, resueltos a asestar golpe de muerte y seguro a aquel puñado de odiados invasores. La circunstancia de ser buines, era un peligro, pero ¿no era también una tentación?

EL AÑO 1881

Traían probablemente los jefes de Canta ánimo de librar el asalto a medianoche para mejor lograrlo, pero la súbita e inesperada presencia del destacamento de Bisibinger que iba hacia ello, evitó aquel riesgo para los nuestros a costa del sacrificio de sus exploradores. Hasta hoy nada se ha sabido de la suerte de aquellos desgraciados, excepto por la singular aparición de la fiel mula chilena en el patio del caserío de Sangra.

KUKLOX.XYZ

Cuando esto sucedía, era la una de la tarde del domingo 26 de junio (1881), y al instante mismo el joven Capitán chileno comprendió que iba a ser envuelto y atacado por fuerzas diez o doce veces superiores. De otra manera, bien lo sabía él, los peruanos de Chorrillos no habrían marchado de día claro al encuentro de los buines.

Con la separación del pequeño destacamento del sargento Bisibinger, la fuerza de combate de Sangra, había quedado reducida a 46 hombres, y los asaltantes pasaban de 600.

Arrojándose de un salto sobre la acémila tan a tiempo aparecida, corrió el jefe del destacamento a la primera eminencia en que se hallaba apostado un centinela, a fin de contar al enemigo y allí se persuadió, que, para cumplir su deber de soldado chileno, no le quedaba sino un camino que elegir: el de morir matando.

Y esto fue lo que, regresando de prisa a su cuartel, comenzó a poner por obra.

Con serenidad estóica de quien ha tomado una resolución suprema, el Capitán Araneda, dispuso su tropa para la desigual y terrible pelea, determinando a dejar el nombre de Chile tan alto como las cumbres en que iba a combatir. Instaló al bravo Subteniente Guzmán con doce hombres en torno a la capilla, diez o quince metros a la derecha, y con los treinta y cuatro buines que le quedaban, rodeó el corral de mulas que servía de patio a los ranchos pajizos del caserío, convirtiendo así su posición en un pequeño campo atrincherado. El cuartel de calamina quedaba por de pronto abandonado, camino de por medio.

Era la una de la tarde, y en esa situación se rompió el fuego por los asaltantes, que habían formado con su inmensa hueste un círculo completo en derredor de la planicie y el caserío. Y tanta era ésta desde el primer momento, que habiendo acertado el Capitán chileno a despachar uno en pos de otro a dos valientes soldados, en lugar de voladores, para dar la alarma al Sargento Blanco en Cuevas y al Comandante Méndez en Casapalca los dos fueron muertos, envueltos en un torbellino de balas. En tercero ofrecióse entonces, voluntariamente al sacrificio, y éste, agazapándose por entre los raquíticos matorrales de la sierra, a guisa de culebra, logró llegar a su destino. Era un muchacho arribano llamado Nemesio Ibarra, valientísimo soldado.

LOS 31 BUINES

Con estas bajas, la tropa del Capitán Araneda, quedó reducida a 31 combatientes.

Trabada casi cuerpo a cuerpo la lucha, fue tenaz y sangrienta en su primera faz. Como familia de leopardos acosados por inmensa manada de negros jabalíes, los buines hacían frente por tres costados a los asaltantes, y comprendiendo que su única salvación se cifraba en la demora para dar lugar al refuerzo, apuntaban con calma para no perder sus balas en masa que, con aullidos anticipados de victoria y de venganza, los acosaba.

Más, como era inevitable, el número hacía por sí sólo su efecto, y una hora después de empezado el fuego, veinticinco de aquellos bravos yacían rígidos en sus puestos. Algunos habían recibido hasta tres o cuatro balas en diferentes miembros del cuerpo, pero sin siquiera vendarse ni restañar su sangre, tendían el fusil sobre el parapeto y con desfallecidos brazos, pero corazón de bronce, continuaban peleando ¡hasta morir!... El Capitán Araneda y sus dos Subtenientes Ríos y Saavedra estaban en todas partes, alentando con su ejemplo a aquel grupo de leones, es decir, de buines. Cada cual había empuñado el rifle de los que habían muerto, y los tres oficiales peleaban como simples soldados.

Eran las cuatro de la tarde y un rayo de esperanza atravesó el cansado pecho de los bravos.

Hacia el lado de Cuevas sintióse de improviso un fuerte tiroteo.

¿Qué sucedía?

Era el noble y animoso Sargento Blanco que llegaba, avisado por Ibarra, jadeando cerro arriba, con sus quince compañeros al socorro de los suyos. Pero, rodeado a su vez por la engreída turba peruana y peleando en campo abierto contra gente parapetada, fue aquel valiente obligado a batirse en retirada, dejando a no pocos de sus nobles soldados en el campo.

Los que peleaban detrás de las pircas eran en ese momento sólo doce, como los de la fama, pero aún rechazado el débil socorro de Cuevas, quedábales un punto de apoyo en el destacamento del alférez Guzmán, que defendía bizarra y porfiadamente por su derecha, la fuerte posición de la pajiza iglesia del Coronel Vento.

Mas los peruanos que, minuto a minuto, iban estrechando el cerco, lograron prender fuego a la techumbre de su propio templo; y al fin de no perecer entre las llamas, el intrépido mozo penquista que allí mandaba, se abrió paso por entre el humo y las llamas con los ocho o diez hombres que le quedaban. Y no pudiendo replegarse sobre Araneda porque se lo estorbaba el incendio, marchó hacia Cuevas reuniéndose con el Sargento Blanco un poco más abajo de la quebrada y dejando sembrado de cadáveres de los suyos y de los contrarios su trayecto. Un soldado llamado Ahumada, que había sido bombo del regimiento, cayó en el dintel de la capilla, y allí a la mañana siguiente lo encontraron carbonizado...

EL SABER MORIR

Comprendió entonces el impertérrito Araneda que se hallaba sólo y sin esperanzas. Pero era cuestión de deber, es decir, de morir como chilenos, porque el saber morir es también parte esencial de la vida del soldado; y tranquilamente se resolvió a morir, como habían muerto Prat, Serrano y Aldea... los semidioses.

Doce soldados ennegrecidos por el humo lo rodeaban todavía a manera de fantasma, y los heridos se arrastraban por el suelo clamoreando con desesperadas voces, pidiendo agua y venganza, desasiéndose de los muertos que en el estrecho recinto formaban ya un montón...

El cuadro era terrible, pero la resolución de todos y de cada uno, inclusos los dos niños de la compañía, el corneta y el esclavo redimido, parecía inquebrantable.

—¡Al cuartel, muchachos! —gritóles entonces con voz enronquecida su valeroso jefe, y desalojando las pircas y los ranchos, y llevando cada sobreviviente su

KUKLOX.XYZ



rifle en una mano y un compañero herido apoyado en su brazo libre, los doce retrocedieron unos cuantos pasos y se encerraron en el galpón de calamina como dentro de una tumba. "Acosados entonces, dice el parte de los peruanos datado en Canta el 28 de junio, por nuestros fuegos, abandonaron sus trincheras refugiándose en las habitaciones de la caza por cuyas puertas disparaban sin cesar sobre nosotros, obligándonos a incendiar la techumbre que era de paja, para rendirlos".

Orgullosos los asaltantes con su éxito, y creyendo terminada la jornada, tocaron en esos momentos alto al fuego, y acercándose a los parapetos comenzaron a intimar rendición a los postreros buines, mientras los más cobardes de entre ellos se cebaban en los heridos que por su postración no habían podido retirarse. A uno de éstos, llamado Pedro Cáceres, le machacaron el cráneo a culatazos, y en seguida a menra del cruel Boves de Venezuela, le cortaron una oreja para ponérsela de escarapela en su quepis... Los que esta felonía ejecutaban eran indios, porque el bravo soldado, que conservaba todavía sus sentidos y se fingía muerto, no entendía la algarabía de su lengua cuando le despojaban de sus prendas, especialmente de su corbata azul, distintivo del Buin en la campaña. El heroico pilón así ultimado era natural de las provincias del sur, madera de roble pellín con corteza de hombre; y a la manera de los robles que el leñador ha incendiado después de troncharlos y que más tarde echan brote y reverdecen, así sobrevivió y hace pocos días ha llegado a Valparaíso en el Paita sin oreja, sin ascenso y sin paga...

Entretanto los guerrilleros de Canta festejaban ya su victoria y encaramados sobre los maderos del campanario que había resistido a las llamas, repicaban su victoria a fuerzas de indios. De cuando en cuando oíanse gritos de ¡ríndanse chilenos! Y como si la bravura tuviera un imán misterioso e irresistible aún para las manadas salvajes, escuchábanse mezclados con exclamaciones de ¡Viva el Perú! los gritos de ¡Viva Chile! ¡Viva el Buin! lanzados por los propios triunfadores.

El Coronel Vento, hombre al parecer de ánimo levantado y patriótica resolución, puesto que había hecho incendiar su propia heredad, aprovechó aquella corta tregua de la victoria; y con voz tranquila, y dándose claramente a conocer por su nombre y por su grado, invitó al denodado Capitán chillajeno a rendirse. "Capitán —díjole repetidas veces con el tono de una simple conversación, pues los combatientes, como en el famoso armisticio de Miraflores, estaban al alcance de la voz y aún de los puños—, Capitán, usted ha cumplido ya con su deber, ríndase, que tiene la vida salva y todo género de garantías"...

EL TOQUE DE DEGUELLO

Reinaba en ese momento sepulcral silencio, el silencio de quien espera luctuosa respuesta; de suerte que cuando el Subteniente Guzmán, reunido ya el Sargento Blanco, descendía hacia Cuevas, creyeron ambos que todo había concluido, que sus denodados compañeros habían perecido hasta el último carbonizados por las llamas.

El indomable Araneda hallábase entretanto demasiado irritado o demasiado ronco para contestar de viva voz y, haciendo silenciosamente señas al corneta de órdenes, ordenó sonar el toque de deguello por única respuesta...

—¡Heroico Capitán chileno, salud a ti en nombre de la patria, del ejército y del Buin!

La brega comenzó entonces mucho más cruda y más terrible porque, como en el combate de Iquique, esta era a toca-penoles.

El Capitán Araneda había dividido sus doce hombres en grupo a fin de defender las dos puertas y las dos ventanas que del galpón de calamina abrían sobre el camino real, y lejos de cerrarlas, como lo habría ejecutado aún el más bravo, ordenó mantenerlas de par en par abiertas. Un oficial mandaba cada grupo en la ancha tronera, y el corneta y su infantil compañero se batían como los veteranos, rifle en mano. Los heridos se perfilaban para mejor morir a lo largo de la pared, y de aquellos labios amoratados y secos no se escapaba siquiera una queja para no desanimar a los que todavía peleaban.

Un tierno detalle.

Los más de aquellos infelices pedían agua, y no la había, pero de improviso, el Capitán Araneda se acerca a un rincón del aposento en que acostumbraba dormir el inmolado Sargento Bisibinger, y notó que al pie de una pequeña estampa de la virgen había un jarro de lata que ostentaba uno o dos marchitos claveles silvestres de la sierra, homenaje de la fe que ora al heroísmo que calla. El jarro contenía un poco de agua, y sirvió para humedecer las fauces de los más extenuados por la agonía y el cansancio. ¿Y, por ventura, de este sencillo episodio, los cronistas antiguos no habrían sacado pábulo apropiado y verdadero para entretejer la leyenda de sus renombrados milagros en las viejas guerras?

El combate continuaba entretanto sin reposo. Los peruanos rodeaban el galpón que tenían por suyo, y envalentonándose los unos a los otros, se lanzaron por cuadrillas espesas a las puertas. Pero allí los detenía y los amontonaba el plomo implacable de los doce buines que con sus oficiales eran 15 y con los niños 17.

Comenzaba entonces para los asaltantes la faena de retirar sus muertos y sus heridos, y esta operación se repetía hora tras hora, sin que se notara desfallecimiento en los de adentro. A cada intimación de rendición el corneta Avila (que águila debió llamarse) empuñaba su clarín a una señal de su jefe; entre aquellos agrestes picos habría parecido que la palabra de Chile era llevada en el fornido pico de los cóndores para ir diciendo a sus émulos: "¡No me venceréis!".

Cayó la noche, y la heroica defensa duraba ya seis horas. Habían recurrido los peruanos a la tea, e incendiaron los ranchos que daban frente al cuartel para rendir a los buines por asfixia. ¡Vano intento! El aire se renovaba libremente por las anchas puertas y ventanas abiertas al camino y al combate, y al toque de calacuerda, grato al chileno, resonando a cada instante, al ruido de las descargas, seguía el marcial toque del clarín que hacía espera en la victoria.

K U K L O X . X Y Z

NO SE RENDIAN

Porfiados como indios cerriles, los asaltantes comenzaron, entonces, a amontonar fagina a las puertas para quemarlas, y en tal operación viose un rasgo de frío denuedo, que produjo alegre sansación en los que peleaban. El viejo Oliva armó en la trompetilla del rifle su yatagán, y mientras los cholos amontonaban de soslayo la totora encendida, junto a las puertas, él se las arrojaba inmediatamente a la cara, sacando su arma también de atravieso... Casi siempre la bufonada es parte integrante de la bravura en el alegre soldado chileno, en esto semejante al soldado francés... "roto" por gaulois.

Cinco de los defensores de la última posición habían hasta ese momento sucumbido dentro del aposento, y eran las diez de la noche de aquel día, aniversario de San Pelayo, nombre del invicto adalid de nuestra raza.

El incendio alumbraba los hórridos farellones de la sierra con los rojizos resplandores de pira funeral y por centenares de asaltantes que se renovaban en la brega, no quedaban en pie sino **Siete Chilenos.**

¡Pero los siete no se rendían!

No llegaba por ninguna parte el rumor del socorro.

¡Pero los siete no se rendían!

Peleaban a mil leguas de la patria, en suelo ingrato y odiado, en el cual hasta las piedras les aborrecían, cerniéndose como las nativas águilas entre espantosos y solitarios riscos.

¡Pero los siete no se rendían!

Hacía trece horas que sin cesar se batían, a la luz del sol en las trincheras, de noche en los parapetos, a todas horas rodeados de las llamas del incendio, sin tregua, sin descanso, sin pan, sin agua, sin humano socorro, ni clemencia.

¡Pero los siete no se rendían!

Los candentes rifles chirriaban en sus manos deshollejándoselas como ascuas; sus brazos crispados por la tensión, el coraje y la ira, comenzaban a desfallecer por el cansancio; las municiones se agotaban; la vista de los heridos y de los cadáveres hechos montón, divisándose por entre los pliegues del burdo capote los rostros lívidos, los ojos cristalizados del amigo, del camarada y del hermano, presentaban en conjunto un espectáculo que habría infundido pavor a los héroes mismos de la leyenda antigua.

¡Pero los siete no se rendían!

¡Gloria a su heroico, inflexible, nunca pagado, ni siquiera reconocido denuedo!

Inventaron en tal coyuntura los peruanos el arbitrio de hacer forados para penetrar por los muros, como los Talaveras en Rancagua. Pero donde se sentía el sordo golpe de la barreta, allí iba certera bala, y un ¡ay! exhalado en la parte de afuera, probaba a los buines que no habían perdido su ejercicio en el tiro al blanco.

RESISTIAN

Convencidos de que era imposible penetrar por agujeros, a manera de ratones, tentaron los porfiados guerrilleros de Canta, en su apuro, ingeniosa estrategia de pájaros, ensayando quemar o derretir el galpón de zinc para hacer llover sobre sus defensores una lluvia de aceite derretido.

Durante el día habían saqueado a un pobre comerciante español que se internaba hacia la sierra con unas cuantas cargas de manteca, destinada a los minerales del interior; y después de asesinar a doce de sus arrieros, subieron sus cajones a la techumbre metálica del recinto y le prendieron fuego. Pero el líquido corría por las canaletas del zinc, sin causar más daño que el intenso calor que sofocaba el estrecho espacio, stadium de fuego de tan tenaz heroísmo.

Sucedíanse entretanto las pesadas horas.

Era la una de la mañana. El combate había durado doce horas, y los refuerzos no podían tardar en aparecer.

El coronel Vento tomó en consecuencia una última medida de asalto y de desesperación. Hizo subir al más valeroso de sus voluntarios al techo del cuartel para arrancar una plancha, a fin de arrojar por el hueco todo género de materias inflamables, y conseguir por asfixia lo que ni el plomo, ni el aceite hirviendo, ni el incendio al aire libre, alcanzaron.

La idea era feliz, pero los listos buines sintieron el rumor de alguien que andaba cauteloso por sobre sus cabezas, y con infalible puntería, dirigida más por el oído que por el ojo, dispararon...

—Un sordo bullicio siguió a la detonación, y el cholo herido de muerte, cayó rodando por el alero al suelo, hecha ya resbaladiza la techumbre por la manteca derretida...

Y cosa digna de ser notada, porque es propia de la índole del soldado chileno:

—En medio de aquel cuadro espantoso de desolación y de muerte, al sentir el pesado ruido del cuerpo del incendiario, que caía desplomado en el patio a las ventanas, cada cual prorrumpió en alguna ingeniosa y alegre exclamación de regocijo, como si aquello no fuera una matanza atroz, sino una cacería de placer.

Con el último y frustrado intento de la calamina, los guerrilleros de Canta se desalentaron a fondo, y cesaron el fuego.

Parecíales a cada momento divisar entre los resplandores del incendio, los quepis de la columna chilena que llegaba al socorro, y vencidos y humillados, comenzaron a retirarse llevando a todos sus heridos y aun sus muertos, a guisa de indios. Entre éstos iban tres oficiales, cuyos nombres han conservado con elogio los boletines peruanos. Llamábanse Falcón, Patiño y Calderón; al primero lo había derribado de un balazo el Subteniente Saavedra, reconociéndolo entre el humo y las llamar por haberse terciado impávidamente al hombro su propio maletín de viaje, como trofeo de victoria y de saqueo.

A esa hora, el indomable y afortunado Capitán Araneda sacó su reloj y a la luz del incendio que todavía fulguraba, vio que su heroico triunfo había comenzado a las dos de la mañana.

Cuatro horas después amanecía, y con la primera tenue luz del alba hizo tocar la diana de los vencedores al valeroso corneta de Osorno...

¡El combate de Sangra había durado trece horas!

KUKLOX.XYZ



El graznido precursor de los cóndores había sido escuchado en las alturas y el clamoreo del bronce matinal, repercutiendo en los espacios, era su eco...

Los chilenos habían otra vez vencido, y quedaban dueños del campo de batalla —siete contra setecientos.

Seis horas más tarde llegaba el Comandante Méndez, que había salido de Casapalca a la una de la noche con crecido refuerzo y en medio de su indecible admiración por aquel hecho de armas, ordenaba enterrar respetuosamente a los muertos mientras que el cirujano Sierralta hacía la primera cura a los heridos. Estos en número de 17, llegaban el día 29 de junio a la estación del puente Balta, en Lima, dejando un cadáver más en el camino; mientras el bravo entre los bravos del Buin se dirigía con sus siete sobrevivientes hacia Cuevas, donde se parapetó durante algunos días.

Por vía de epílogo diremos al concluir que el Capitán don José Luis Araneda Carrasco, que debió ser ascendido a Teniente Coronel en el campo de batalla y por telégrafo, ha llegado a Santiago y no lleva en su manga, sino el galón que conquistó con su sangre en Pisagua, mientras que otros que no sirvieron como él, ni pelearon como él, llevan ancha guarda de oro en los dos costados de su pantalón de parada.

¡Pero no importa!

Porque, al menos en el porvenir, la historia que hace la justicia no de los galones, sino de la gloria, al nombre de Sangra que pocos pronuncian con corrección de ortografía, será dueño de añadir el de las Termópilas, y llamar al capitán chileno que allí perdió toda su tropa, con excepción de siete, el "Leonidas de Chile".

B. VICUÑA MACKENNA

"Dignos y merecidos elogios se hacen del heroico comportamiento del Capitán Araneda, que sólo con trece hombres hizo una esforzada resistencia en el interior de una casa, como asimismo de los demás oficiales que combatieron bajo sus órdenes, y de la brava tropa del veterano Buin.

"Una vez más este glorioso regimiento da pruebas de su aguerrido valor y disciplina en cualquier encuentro o combate, aunque tenga que empuñar sus armas con las traidoras y embozadas fuerzas que quieren levantarnos los montoneros. El castigo que ahora han recibido de un puñado de valientes, les sevirá de escarmiento.

"¡Honor al Capitán Araneda y los suyos en esta brillante jornada!".

(Editorial de la Situación de Lima, junio 30 de 1881).

K U K L O X . X Y Z



El graznido precursor de los cóndores había sido escuchado en las alturas y el clamoreo del bronce matinal, repercutiendo en los espacios, era su eco...

Los chilenos habían otra vez vencido, y quedaban dueños del campo de batalla —siete contra setecientos.

Seis horas más tarde llegaba el Comandante Méndez, que había salido de Casapalca a la una de la noche con crecido refuerzo y en medio de su indecible admiración por aquel hecho de armas, ordenaba enterrar respetuosamente a los muertos mientras que el cirujano Sierralta hacía la primera cura a los heridos. Estos en número de 17, llegaban el día 29 de junio a la estación del puente Balta, en Lima, dejando un cadáver más en el camino; mientras el bravo entre los bravos del Buin se dirigía con sus siete sobrevivientes hacia Cuevas, donde se parapetó durante algunos días.

Por vía de epílogo diremos al concluir que el Capitán don José Luis Araneda Carrasco, que debió ser ascendido a Teniente Coronel en el campo de batalla y por telégrafo, ha llegado a Santiago y no lleva en su manga, sino el galón que conquistó con su sangre en Pisagua, mientras que otros que no sirvieron como él, ni pelearon como él, llevan ancha guarda de oro en los dos costados de su pantalón de parada.

¡Pero no importa!

Porque, al menos en el porvenir, la historia que hace la justicia no de los galones, sino de la gloria, al nombre de Sangra que pocos pronuncian con corrección de ortografía, será dueño de añadir el de las Termópilas, y llamar al capitán chileno que allí perdió toda su tropa, con excepción de siete, el "Leonidas de Chile".

B. VICUÑA MACKENNA

"Dignos y merecidos elogios se hacen del heroico comportamiento del Capitán Araneda, que sólo con trece hombres hizo una esforzada resistencia en el interior de una casa, como asimismo de los demás oficiales que combatieron bajo sus órdenes, y de la brava tropa del veterano Buin.

"Una vez más este glorioso regimiento da pruebas de su aguerrido valor y disciplina en cualquier encuentro o combate, aunque tenga que empuñar sus armas con las traidoras y embozadas fuerzas que quieren levantarnos los montoneros. El castigo que ahora han recibido de un puñado de valientes, les sevirá de escarmiento.

"¡Honor al Capitán Araneda y los suyos en esta brillante jornada!".

(Editorial de la Situación de Lima, junio 30 de 1881).

K U K L O X . X Y Z

"EN EL AVANCE SE MUERE O SE VENCE"

KUKLOX.XYZ